



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE DERECHO**

---

**PRESENCIA DE LAS IDEAS MARXISTAS  
EN LA CONSTITUCION MEXICANA DE 1917**

**TESIS PROFESIONAL**

**RUTILO LONG CASTELLANOS**

**MEXICO, D. F.**

**1976**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES:

ANTONIO LONG ( q.e.p.d.)

E

IGNACIA CASTELLANOS VDA. DE LONG.

COMO UN TRIBUTO A SUS ALTAS VIR—  
TUDES QUE CON SACRIFICIO Y CARIÑO  
ME HAN BRINDADO SIEMPRE, PARA US—  
TEDES CON EL AMOR MAS GRANDE DE -  
ESTA VIDA, LES DEDICO LA PRESENTE  
TESIS.

A MI HERMANA:

MARIA ELENA

QUIEN CON UN VERDADERO CARIÑO  
Y ESFUERZO DE SU VIDA, ME HA-  
BRINDADO TODO TIPO DE APOYO Y  
ESTIMULO PARA MI FORMACION -  
PROFESIONAL, EN RESPUESTA DE  
AGRADECIMIENTO Y RECONOCIMIEN-  
TO A SUS ALTAS VIRTUDES HUMA-  
NAS, LE DEDICO LA PRESENTE TE-  
SIS CON EL CARIÑO Y ORGULLO -  
MAS GRANDE DE ESTA VIDA.

AL SR. LIC. FLORENTINO MIRANDA.

AGRADECIENDOLE SU ACERTADA GUIA  
Y VALIOSA COOPERACION PARA LA --  
CULMINACION DE ESTA TESIS.

PRESENCIA DE LAS IDEAS MARXISTAS  
EN LA CONSTITUCION MEXICANA  
DE 1917.

PRESENCIA DE LAS IDEAS MARXISTAS EN LA CONSTITUCION MEXI  
CANA DE 1917.

CAPITULO PRIMERO.

I. EL MATERIALISMO HISTORICO COMO CIENCIA.

1. Creación del Materialismo Histórico.
2. Las Leyes del Desarrollo de la Sociedad y su carácter Objetivo.
3. El Desarrollo de las Fuerzas Productivas y - las Relaciones de Producción.
4. Base y Supraestructura de la Sociedad.
5. Las Clases y Lucha de Clases.
6. Ley de Unidad y Lucha de Contrarios.
7. Movimiento y Contradicción.
8. Contradicciones: Internas y Externas, antagónicas Fundamentales y Secundarias.

II. TONALIDAD CONCRETA O TOTALIDAD DE LO REAL.

III. LA PLUSVALIA.

IV. LA TEORIA MARXISTA LENINISTA DE LA REVOLUCION.

V. CONCIENCIA SOCIAL Y EXISTENCIA SOCIAL.

VI. LA SOCIOLOGIA DEL CONOCIMIENTO.

1. La Teoría de las Ideologías.

## CAPITULO SEGUNDO.

## I. PREDECESORES DEL SOCIALISMO CIENTIFICO.

1. Enri Chaude Saint-Simón.
2. Charles Fourier.
3. Robert Owen.
4. El Lugar Histórico del Socialismo Utópico.

## CAPITULO TERCERO.

I. EL SOCIALISMO DEJE DE SER UNA UTOPIA PARA CON  
VERTIRSE EN CIENCIA. CARLOS MARX Y FEDERICO -  
ENGELS.

1. Las bases filosóficas y económicas del So-  
cialismo Científico.

## CAPITULO CUARTO.

I. NECESIDAD HISTORICA DE LA SUBSTITUCION DEL  
CAPITALISMO PARA EL SOCIALISMO.

1. La producción material base del desarro-  
llo social.
2. La producción capitalista.
3. La contradicción fundamental del capita-  
lismo.
4. La misión Histórica Universal de la cla-  
se obrera.
5. La clase obrera y otras fuerzas revolu-  
cionarias.



## CAPITULO QUINTO.

### I. EL MOVIMIENTO COMUNISTA MODERNO.

1. Al frente de las fuerzas revolucionarias.
2. La estrategia y la táctica
3. La línea General.

## CAPITULO SEXTO.

### I. LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE LA CLASE OBRERA.

1. El Imperialismo Sociedad de Explotación de los Trabajadores.

### II. LA TEORIA MARXISTA Y EL MOVIMIENTO OBRERO.

1. Aportación Científica de Marx.
2. Ciencia y Filosofía de Marx.
3. La Lucha de Clases.
4. La fusión de la teoría marxista y del movimiento obrero.

### III. LA DIALECTICA MARXISTA EN EL ARTICULO 123.

1. Estructura Ideológica 123.
2. Teoría de la Lucha de Clases.
3. Teoría del Valor.
4. La Plusvalía en las Relaciones de Producción.

5. La Condena a la Propiedad Privada.
6. El Humanismo Marxista.

CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFIAS.

## CAPITULO PRIMERO

### I. EL MATERIALISMO HISTORICO COMO CIENCIA.

1. Creación del Materialismo Histórico.
2. Las Leyes del Desarrollo de la Sociedad y su Carácter Objetivo.
3. El Desarrollo de las Fuerzas Productivas y - las Relaciones de Producción.
4. Base y Supraestructura de la Sociedad.
5. Las Clases y la Lucha de Clases.
6. Ley de Unidad y Lucha de Contrarios
7. Movimiento y Contradicción.
8. Contradicciones: Internas y Externas, antagónicas y Fundamentales y Secundarias.

II.- TOTALIDAD CONCRETA O TOTALIDAD DE LO REAL.

III.- LA PLUSVALIA.

IV.- LA TEORIA MARXISTA LENINISTA DE LA REVOLUCION.

V.- CIENCIA SOCIAL Y EXISTENCIA SOCIAL.

VI.- LA SOCIOLOGIA DEL CONOCIMIENTO.

1. La Teoría de las Ideologías.

## CAPITULO PRIMERO

### I. EL MATERIALISMO HISTORICO COMO CIENCIA.

1. Creación del Materialismo Histórico.
2. Las Leyes del Desarrollo de la Sociedad y su Carácter Objetivo.
3. El Desarrollo de las Fuerzas Productivas y - las Relaciones de Producción.
4. Base y Supraestructura de la Sociedad.
5. Las Clases y la Lucha de Clases.
6. Ley de Unidad y Lucha de Contrarios
7. Movimiento y Contradicción.
8. Contradicciones: Internas y Externas, antagónicas y Fundamentales y Secundarias.

### II.- TOTALIDAD CONCRETA O TOTALIDAD DE LO REAL.

### III.- LA PLUSVALIA.

### IV.- LA TEORIA MARXISTA LENINISTA DE LA REVOLUCION.

### V.- CIENCIA SOCIAL Y EXISTENCIA SOCIAL.

### VI.- LA SOCIOLOGIA DEL CONOCIMIENTO.

1. La teoría de las Ideologías.

## 1. LA CIENCIA DEL MATERIALISMO HISTORICO.

Toda ciencia tiene su objeto propio de investigación. Las ciencias sociales como la economía política, la ciencia jurídica, la lingüística, estudian el desarrollo de ciertos aspectos de la vida social por separado, de determinadas modalidades y manifestaciones de las relaciones sociales. El materialismo histórico en cambio estudia, investiga las leyes generales que rigen el proceso histórico, esto es, las leyes del desarrollo de la sociedad en su conjunto, sobre las relaciones mútuas entre todos los aspectos de la vida social.

El materialismo histórico es una teoría científica coherente, armónica y certera, nos señala el camino hacia el conocimiento de la historia de la sociedad como un proceso único regido por leyes, establecido en toda uniformidad y en sus contradicciones, y nos permite comprender certeramente el presente y prever el futuro, también suministra el método científico para el estudio de todas las ramas de la ciencia social.

El materialismo histórico, la ciencia de las leyes generales del desarrollo de la sociedad "forma — parte integrante del marxismo-leninismo, es el fundamento científico- histórico sobre el que descansa el comu-

nismo, la base de la política, la estrategia y táctica de la clase obrera y de su vanguardia revolucionaria".  
(1)

El materialismo histórico no es una tesis, o principios abstractos que se enseñan de memoria, es — una teoría social perennemente viva y en constante desarrollo creador, es un método para el desarrollo y conocimiento de la vida social y una orientación para la — acción.

Carlos Marx nos señala con toda claridad las tesis fundamentales del materialismo histórico, en el prólogo a su libro "Contribución a la crítica de la economía política", hé aquí sus vocablos "En la producción social de su vida los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales, El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base — real sobre la que se rige una super estructura política y jurídica y a las que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino por el contrario, su ser social es el que determina su conciencia. —

Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las -- fuerzas de producción materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existentes o, lo que -- no es más que la expresión jurídica de esto, con las re-- laciones de propiedad dentro de las cuales se han desen-- vuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuer-- zas productivas, estas relaciones se convierten en traba-- s suyos. Y se abre así una época de revolución so-- cial. Al cambiar la base económica, se revoluciona más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura -- erigida sobre ella". (2).

Pensamos que el materialismo histórico adop-- ta una noción de materia físico-material en el sentido moderno. Sus críticas tradicionales refieren que al -- elevarlo a fundamento absoluto, a la base, al punto de partida sea una construcción metafísica. Por otra par-- te, como se relaciona la concepción de la naturaleza -- con el sentido de la historia. Para contestar a estas interrogantes, conviene recordar una cita que se insti-- tuye desde la época de Sócrates y Platón, que el hombre debe ser interpretado mediante estos dos extractos: ma-- teria y el espíritu, obviamente todos los resultados -- han de surgir del hombre con su cuerpo y espíritu y de la naturaleza ambiental. El arte, la religión es evi-- dente: son tenidos como de contenido espiritual. En cam-- bio la economía es tenida como un contenido de tipo ma-- terial; para clasificar éstas ideas nos referimos a la definición, se entiende por economía "el orden de nece--

sidades y los bienes satisfactorés de ellas bajo el -- principio de la ley de utilidad. Recuérdese que la -- economía tiene una relación con una fase de la vida, -- con el instinto del hombre que colinda con los intereses, del cuerpo acaso los instinttos de la habitación, de la nutrición no tratan de satisfacer en la medida de la utilidad.

Por esto nos dice Marx que todas las relaciones de producción forman la estructura económica de la sociedad, siendo ésta la base real sobre la que descansa o sobre la que se erige una superestructura política y jurídica.

El concepto de materia que es manejado por -- el materialismo histórico se establece en los contenidos de las ciencias económico-sociales, se establece en el campo de las ciencias naturales, para aprehenderlo -- en contraste con diversos contenidos como son el arte, la religión.

Puede referirse en extensión que la tesis -- del materialismo dialéctico se aplicó al conocimiento -- de la sociedad permitiendo resolver acertadamente el -- fundamental problema de las relaciones entre el ser social, es decir, la vida material de la sociedad y sobre todo sus relaciones económicas y la conciencia social,



hizo claramente más accesible la historia como un proceso sujeto a leyes.

La existencia social determina la conciencia social: tal es el principio fundamental, la piedra angular del materialismo histórico de la humanidad como un proceso de desarrollo progresivo y de avance, que va — desde las formas más bajas de la sociedad hasta las más altas, a través de una serie de contradicciones que surgen y se resuelven por medio de la lucha de las fuerzas sociales nuevas contra las fuerzas caducas.

### 1. Creación del Materialismo Histórico.

Entranca favorablemente con la atmósfera del positivismo esta filosofía. Nació en la década de los cuarenta del siglo XIX, fue creada por Carlos Marx y Federico Engels, grandes pensadores y guías de la clase obrera.

El principio y fundamento tanto del conocimiento como de la realidad dan los hechos, los contenidos concretos de la experiencia sensible, bajo este postulado se desenvuelve la filosofía positivista, y sobre todos el positivismo en el campo jurídico. El Conocimiento Jurídico, no estará fundado en principios lógi—

cos, sino en principios de la observación, experiencia y práctica de las instituciones.

Para englobar el cuadro del positivismo conviene relatar dos o tres aspectos más de esta doctrina. De la misma manera que el Renacimiento Italiano y Europeo significa la abolición de una serie de valoraciones de la época del medioevo, también el positivismo encierra la afirmación de las ciencias naturales y del método inductivo como forma universal de pensamiento, esto es, la etapa primera de la modernidad, el conocimiento empírico-natural florece en la segunda etapa de la modernidad y florece en el siglo XIX.

Frente a la filosofía como teología se erige una concepción racional matemática en la modernidad a partir de Descartes, Leibnitz y Spinoza. Si el conocimiento matemático y el conocimiento racional y abstracto tiene su desarrollo en la etapa primera de la modernidad, Si el racionalismo absoluto produjo la doctrina del derecho natural clásico como exponentes a Grocio y Puffendorf, el positivismo es la negación del derecho natural e implica una afirmación: La creencia en el destino de los hombres y de los pueblos sobre la tierra — está regida por la voluntad positiva empírica de la humanidad, capaz de ordenar sus instintos para el progreso y felicidad de todos.

Valgan estas sentencias que muestra la filosofía positiva: el amor entre los hombres en el sentido de la fraternidad, del orden y del progreso. Analizando esta frase, se dice que la fraternidad no es en sentido cristiano, sino como impulso de solidaridad por el saber, Referimos la segunda sentencia. "el saber para preveer y del preveer para obrar. El saber que no sirve para preveer es saber metafísico. El que sirve para preveer y obrar es positivo y científico.

Como decíamos al principio está el materialismo dentro del positivismo. Es ciencia social, — que desde sus inicios alcanza un alto desarrollo tanto en la ciencia histórica, económica como en la filosofía.

## 2. Las Leyes del Desarrollo de la Sociedad y su Carácter Objetivo.

Dejemos asentada esta situación: la ciencia es enemiga del azar, su misión la constituye en descubrir debajo de las innumerables manifestaciones fortuitas reales y aparentes los nexos necesarios internos, — las leyes que se rigen los fenómenos.

El materialismo histórico considera todo fe-

nómeno en relación con las condiciones en que ha surgido, estas son de lugar y de tiempo. Toda la sistematización marxista considera en cada situación primero solamente dentro de un punto de vista histórico, en segundo lugar en relación concreta con la historia.

Abordando los fenómenos sociales de un modo concreto, histórico llegamos a comprender los nexos internos necesarios, las que rigen el desarrollo de la sociedad. Los nexos de los fenómenos sociales son múltiples. Tenemos nexos externos e internos.

Los primeros son aislados, fortuitos, los segundos son generales, necesarios constantes, reiterados, esenciales, precisamente los nexos internos expresan — las leyes de la naturaleza y las del desarrollo social, descubiertas por ciencia, de modo reiterado, general y relativamente constantes y las relaciones brotan de la esencia misma, de la naturaleza de los fenómenos y procesos de que se trate.

Las leyes del desarrollo social son esencialmente históricas, se dan en todas las formaciones sociales, otras son propias de sociedades antagónicas, y una tercera son de tipo específico que aparecen en determinadas formaciones económico-sociales.

La historia conoce cinco tipos de formaciones económico-sociales: el régimen de la comunidad primitiva, la sociedad esclavista, la feudal la capitalista y la comunista, cuya primera fase es el socialismo, esto es la base, para de ahí ir a unas cuantas de las leyes más generales que rigen para todas las fases del desarrollo social, enumerémoslas como ejemplo:

La ley de la acción determinante de la existencia social sobre la conciencia social.

La ley de acción determinante del modo de producción de los bienes materiales sobre la estructura y el desarrollo de la sociedad, La ley económica obligada correspondencia producción de los bienes materiales sobre la estructura y el desarrollo de la sociedad.

La ley económica obligada correspondencia de las relaciones de producción con el carácter y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas;

La ley de la educación determinante de la base económica sobre la superestructura social;

La ley de las revoluciones sociales en el pa

so de una formación social a otra, y algunas más.

Las leyes sociológicas más generales rigen - para todas las fases del desarrollo social, lo que cambia en forma de manifestarse en las diferentes formas - sociales. Estas leyes se aprecian mediante el análisis científico de las condiciones y relaciones generales - que caracterizan la existencia y el desarrollo de todas las formaciones económica-sociales en general que desfilan a lo largo de la historia.

En resumen diremos que las leyes del desarrollo social (Al igual que las leyes de la naturaleza) expresan los nexos reales, objetivos, entre los fenómenos, nexos que existen independientemente de la voluntad y - la conciencia de los hombres. La historia nos demuestra que la aparición y el desarrollo social no están sujetos por los nexos casuales, externos, entre estos fenómenos, sino por sus nexos internos y necesarios.

### 3.- El Desarrollo de las Fuerzas Productivas y las Relaciones de Producción.

Primero vamos a fijar las condiciones de la vida material de la sociedad y después entraremos al estudio del tema que nos está ocupando.

La filosofía del materialismo histórico establece sus bases al planteamiento del problema diciendo que el mundo tiene una escisión y distinción contenidos espirituales y contenidos materiales, pero no por que estén en choque o pugna, simplemente son dos contenidos diferentes. Pues bien, la vida material de la sociedad, al ser social es lo primero y la vida espiritual es lo secundario. La vida material de la sociedad es la realidad objetiva, existe independientemente de la voluntad y la conciencia de los hombres en cambio la vida espiritual de la sociedad es un reflejo de esa realidad objetiva.

Cuales son las condiciones de la vida material de la sociedad?, que en última instancia establece las ideas sociales, las instrucciones y de otra clase de sociedad.

Entre las condiciones de la vida material de la sociedad, figura el medio geográfico y la población.

El medio social y geográfico es una de las condiciones necesarias y permanentes de la vida material de la sociedad, acelera o amortigua el curso del desarrollo social. Es un factor relativo en las fuerzas que determinan el desarrollo de la sociedad.

La vida de la sociedad sería imposible sin un mínimo de población, la menor o mayor densidad de ésta pueden acelerar o amortiguar el desarrollo de la economía, influye bastante, pero no puede determinar la estructura social cuando se trata de una formación social a otra. Cuél es entonces el factor determinante del desarrollo social, la causa básica que establece la estructura de la sociedad y el paso de una formación social a otra?. El materialismo histórico determina que el factor determinante es el modo de producción de los bienes materiales, el alimento, el vestido, el calzado, el combustible y los instrumentos de producción, necesarios para que la sociedad pueda vivir y desarrollarse.

El hombre comenzó a ser hombre gracias a la producción. Los animales se portan pasivamente y viven de la naturaleza circundante que les rodea, ocurre lo contrario con la sociedad humana, quien mantiene una lucha activa con la naturaleza y, por medio de los instrumentos de producción, y le hace servir a sus propias necesidades, al producir los medios necesarios para su vida, los hombres producen simultáneamente, su propia vida material. De ahí que la existencia y el desarrollo de la sociedad humana dependa íntegramente de la producción de los bienes materiales, del desarrollo de la producción.

"La producción es condición, permanente de -



la existencia del hombre, una necesidad natural eterna; sin producción, sería imposible el intercambio de materiales entre el hombre y la naturaleza, es decir, sería imposible la misma vida humana" (3) Esta afirmación — que nos hace Konstantinov nos parece demasiado unilateral, monista en extremo, porque no solamente de las relaciones económicas vive el hombre, también tiene una serie de factores circunstanciales que lo hacen vivir en sociedad, reconocemos que el genio de Treveris hizo serias alusiones reales que dan al marxismo un papel preponderante en el campo de las ideas sociales.

Marx define el proceso de producción, considerada bajo su dogma general y común a todas las fases del desarrollo de la sociedad, como la actividad de hombre encaminada a un fin que crea los valores de uso, — como el proceso con el hombre, mediante su actividad, — facilita, regula y controla el intercambio de materias entre él mismo y la naturaleza; el hombre pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, — los brazos y las piernas la cabeza y las manos, para — ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza les brinda, y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma a su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo — el juego de sus fuerzas a su propia disciplina. La obligada correspondencia de las relaciones de producción — con el carácter de las fuerzas productivas constituye —

la existencia del hombre, una necesidad natural eterna; sin producción, sería imposible el intercambio de materiales entre el hombre y la naturaleza, es decir, sería imposible la misma vida humana" (3) Esta afirmación — que nos hace Konstantinov nos parece demasiado unilateral, monista en extremo, porque no solamente de las relaciones económicas vive el hombre, también tiene una serie de factores circunstanciales que lo hacen vivir en sociedad, reconocemos que el genio de Treveris hizo serias alusiones reales que dan al marxismo un papel preponderante en el campo de las ideas sociales.

Marx define el proceso de producción, considerada bajo su dogma general y común a todas las fases del desarrollo de la sociedad, como la actividad de hombre encaminada a un fin que crea los valores de uso, — como el proceso con el hombre, mediante su actividad, — facilita, regula y controla el intercambio de materias entre él mismo y la naturaleza; el hombre pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, — los brazos y las piernas la cabeza y las manos, para — ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza les brinda, y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma a su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo — el juego de sus fuerzas a su propia disciplina. La obligada correspondencia de las relaciones de producción — con el carácter de las fuerzas productivas constituye —

una ley económica de la sociedad.

El desarrollo de las fuerzas productivas y los cambios que provoca en las relaciones de producción solo hasta llegar a un cierto límite se operan de un modo espontáneo. Cuando las viejas relaciones de producción ya son caducas, van madurando las nuevas relaciones de producción, aunque no desaparecen. El desarrollo espontáneo es sustituido por una actividad consciente, por la lucha de las clases avanzadas. Estas fuerzas sociales caducas se hallan interesadas en el mantenimiento de las viejas relaciones de producción y oponen tenaz resistencia a las fuerzas sociales avanzadas, que aspiran a acabar refiere Konstantinov, con la vieja forma de propiedad y a despejar el camino a la ley económica de la correspondencia de las relaciones de producción con el carácter de las fuerzas productivas.

En resumen los cambios operados en la vida social, política y espiritual de la sociedad se hallan condicionados por los que se producen en el campo de las relaciones económicas, y estos, a su vez, se determinan por los cambios que se operan en las fuerzas productivas y en el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción nos dan la clave para comprender todo el desarrollo social. De ahí la primordial tarea de la ciencia social consista en el estudio de las leyes económicas.

#### 4. Base y supraestructura de la sociedad.

"La base es el sistema económico de la sociedad en una etapa dada de su desarrollo" (4). La base es el conjunto de las relaciones de producción, contribuye a que se desenvuelvan las fuerzas productivas en tanto que dichas relaciones no envejecen ni se convierten en freno, en un obstáculo para el desarrollo de las fuer—zas productivas. La base engendra la supra—estructura que le corresponde y determina sus tranformaciones, su desarrollo.

Entendiendo que toda formación social tiene su propia base económica, es decir, sus relaciones de —producción, la base está formada: a). Por las formas —de propiedad sobre los medios de producción; b). Por el lugar que ocupan los distintos grupos sociales en el —sistema productivo y sus relaciones mutúas, lo que se —deriva de la forma de propiedad; c). Por las formas de distribución de productos que dependen totalmente de —las formas de propiedad que se adopte. La base tendrá diverso carácter según quien disponga de los medios de producción. Será antagónica si los poseen particula—res, grupos o clases que se valen de ellos para explo—tar a otras personas o grupos o clases, estará equitativa si dichos medios de producción están a disposición —de la sociedad.

La supraestructura la constituyen las concepciones políticas, jurídicas, religiosas, artísticas, y filosóficas de la sociedad y las instituciones políticas, jurídicas, etc., que le corresponden. Toda base tiene su supraestructura correspondiente, la función de ésta consiste en servir a la sociedad con sus concepciones.

Tanto la base como la supraestructura tienen un carácter histórico, esto es, éstas operan y viven — en un determinado período histórico y actúa la base económica que lo ha engendrado, y se modifica o destruye — al modificarse la base de la sociedad dada. La teoría Marxista demuestra que en una sociedad dividida en clases, cada clase tiene sus propias concepciones políticas, jurídicas, morales, etc.,

En el prólogo a su libro Contribución a la — Crítica de la Economía Política, expresó Marx las tesis fundamentales sobre la base y la estructura y sobre las relaciones mutuas, señalando que la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la supraestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.

##### 5. Las clases y la Lucha de Clases.

Toda la historia de la humanidad, desde la —

desintegración de la comunidad primitiva es la historia de la lucha de clases; la existencia de las clases ya eran conocidas antes de que apareciera el marxismo. -- Marx y Engels sentaron un análisis científico del desarrollo de la historia de la humanidad y partiendo de -- la clase obrera, determinaron una teoría científica -- por la cual le dan armonía, coherencia a las clases y a la lucha de clases, y señalan un pedregoso camino para llegar a la abolición de las clases.

Marx nos reafirma la idea anterior en su -- carta a Weydemeyer del 5 de marzo de 1852, manifestó: -- "Por lo que a mí se refiere, no me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de clases en la sociedad -- moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, -- algunos historiadores burgueses, habían expuesto ya el desarrollo histórico de ésta lucha de clases y algunos economistas burgueses la antonomia de éstas. Lo que he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1. Que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases -- históricas del desarrollo de la producción. 2. Que la -- lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura -- del proletariado. 3. Que ésta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases". (5).

V.I. Lenin nos da su apreciación de las clases como "grandes grupos de personas que se diferencian unas de otras por el lugar que ocupan en un sistema de

producción social históricamente determinado, por las - relaciones en que se hallan con respecto a los medios - de producción (relaciones que en gran parte son establecidas y fijadas por leyes), por su papel en la organización social del trabajo y, en consecuencia, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, - uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro, en virtud de que uno y otro ocupan diferentes lugares - en un régimen determinado de economía social". (6)

El marxismo centra su atención en la relación que guardan los medios de producción, esto es en qué manos se encuentran los medios de producción, de esto hace depender las relaciones entre los hombres, entre las clases, si son relaciones de sujeción o colaboración.

La división de clases en la sociedad aparece por primera vez con la desintegración de la sociedad en la comunidad primitiva, aquí no podía existir la división de la sociedad en clases, las fuerzas productivas se encontraban poco desarrolladas, no existía la propiedad privada, ni se daba la explotación del hombre por - el hombre, lo único que existía era el trueque.

La división del trabajo nos indica históricamente la división ~~de~~ la separación del pastoreo y la —

agricultura. Los conflictos bélicos entre las comunidades apresuraron el proceso de la diferenciación de la comunidad en clases. En otra etapa se plantea la separación de la ciudad y del campo, creando contradicciones entre ellos, ya que en la ciudad se operó la separación entre el trabajo comercial y el industrial.

La diferencia entre las clases están condicionadas por la posición que ocupan en determinado sistema histórico de producción social. Este lleva consigo, es obvio, el modo antagónico de producción y consecuentemente la división de la sociedad en clases. El modo esclavista de producción lleva aparejada una determinada división de clases, entre esclavistas y esclavos; el régimen capitalista trae consigo la división entre capitalistas y asalariados; el feudalismo una división entre señores y siervos. Esta división de la sociedad entre clases antagonistas, tienen el carácter de relaciones de dominación y subordinación, que se reúnen en un sólo concepto: la contradicción entre la clase dominante y la clase oprimida. La clase dominante monopoliza todos los medios de producción o los más importantes y la clase oprimida se ve privada de ellos, encontrándose en una situación de dependencia económica, -- apropiándose el trabajo de éstas y la explotan.

Otro rasgo que tiene la lucha de clases es -- el de la función que cumplen las clases en la organiza-



ción social del trabajo. En ésta una minoría de la — clase dominante concentran en sus manos la producción — y los asuntos políticos y convierten el trabajo intelec tual en monopolio suyo, en tanto que las clases oprimi— das se ven explotadas y condenadas en duro trabajo físi co.

La clase dominante posee o dirige los medios de producción Marx dice al respecto en el Capital: "el capitalista no es tal capitalista por ser el director — industrial, sino al revés; el director industrial, por ser capitalista. Como en la época feudal era atributo de la propiedad territorial el alto mando en la guerra y el poder judicial, ahora lo es un atributo del capi— tal el alto mando en la industria.

El distinto tipo que mantiene cada clase con los medios de producción condiciona también el diferen— te grado las diferencias en cuanto al modo y la propor— ción en que se perciben la parte de la riqueza social — de que disponen las clases. El capitalista con el capi— tal invertido percibe su ganancia, mediante la aporta— ción de la plusvalía producida por el obrero asalaria— do. Este obtiene sus ingresos en forma de salario, ape nas si cubre la fuerza de su trabajo.

El marxismo dió hilo de engarce, que permite

conocer el complejo entrelazamiento de acontecimientos históricos, en una sociedad dividida en clase, aportó - la teoría de la lucha de clases como fuerza motriz de - su desarrollo, y expresa en el campo histórico-social - de la ley de unidad y lucha de contrarios.

Sin lucha de clases no habría progreso social, esto lo explica Lenin de la siguiente manera: "Todo el mundo sabe que en cualquier sociedad las aspiraciones - de los unos chocan abiertamente con las aspiraciones de los otros, que la vida social está llena de contradic- ciones, que la historia nos demuestra la lucha entre - pueblos y sociedades y en su propio seno; sabe también que se produce una sucesión de períodos de revolución y reacción, de paz y de guerras, de estancamiento y de - rápido progreso y decadencia, el marxismo da el hilo - conductor que permite descubrir la existencia de leyes en este aparente laberinto y casos: la teoría de la lu- cha de clases". (7).

La lucha de clases se manifiesta en todos los órdenes de la vida social. "Las clases mantiene una lu- cha económica entre sí por su función y lugar en la pro- ducción y distribución de los bienes materiales. Sos- tienen también una lucha política por el poder político, por la transformación de las formas de Estado, de las - formas del régimen político. La política expresa la re- lación entre las clases; en forma más concentrada y ge-

neralizada, refleja la economía de la sociedad dividida en clases; refleja igualmente, los intereses en determinada clase. La lucha de clases se sostiene también en el campo ideológico, bajo la forma de la lucha entre — las ideas y teorías que sirven los intereses de las clases revolucionarias y las que sirven los intereses de — las clases caducas". (8).

Ante esto diremos que esta lucha de clases — expresa como motor del desarrollo histórico ante todo — porque a través de ella deja un régimen social nuevo. — El conflicto queda resuelto por la revolución social, — manifestación suprema de la lucha de clases, ésta es — también motor de los acontecimientos históricos, en las épocas específicas. Entre las leyes específicas tenemos de cada formación social, la ley económica fundamental del capitalismo, la ley económica fundamental de la sociedad capitalista, socialista, etc.

En consecuencia el Marxismo establece que la lucha del proletariado se compone de lucha económica, — política e ideológica.

Por la lucha económica se entiende que se da en contra de manos capitalistas de producción, aislados o en conjunto, por el mejoramiento de la clase obrera.

Lucha política es la que está contra el que tiene en sus manos los medios de producción; el poder político de la clase obrera, se ubica en ampliar sus de rechos, mediante la lucha por la democracia.

Lucha ideológica se expresa en dos direcciones; una es la lucha que trata de destruir el régimen capitalista y organiza la sociedad socialista y la lucha democrática contra el absolutismo, la cual de democratizar el régimen político y social y conquistar la libertad. La clase obrera lucha en el seno de la sociedad de clases antagónicas, y precisamente la lucha ideológica sirve para delimitar las diversas corrientes que actúan en la sociedad.

La lucha de clases es la manifestación de — una ley que opera en el pensamiento, en la sociedad, — en la naturaleza, la ley de unidad y lucha de contra — rios y la tomaremos como elemento definitorio de la lucha de clases.

## 6. Ley de Unidad y Lucha de Contrarios.

"Al dar los primeros pasos en el conocimiento de la dialéctica puede uno tener la impresión de que es una ciencia abstracta, una especie de distracción —

intelectual que surge exclusivamente del amor por las sutilezas son poseer en esencia, valor práctico alguno. A primera vista, los problemas que ésta ciencia estudia parecen artificios y baladías".

Preicisamente la ley de unidad y lucha de — contrarios sirve de base a las demás leyes de la dialéctica, es el meollo de la concepción dialéctica del desarrollo, concebida como automovimiento, autodesarrollo, por las contradicciones de los fenómenos, su lucha y — transiciones recíprocas. En resumen "La Filosofía Marxista entiende que la Ley de la Unidad de los Contrarios es la ley fundamental del universo. Esta ley tiene validez universal, tanto en la naturaleza y la sociedad humana, como en el pensamiento del hombre. Los — contrarios en una contradicción forman una unidad a las que lucha entre sí, lo cual impulsa el movimiento y el cambio en las cosas. En todas partes existen contradicciones pero tienen diverso carácter según sea la naturaleza de las cosas. En cualquiera cosa concreta, la unidad de los contrarios es condicional, temporal, de — transición por eso, relativa, mientras que la lucha entre los contrarios es absoluta". (9).

## 7. Movimiento y Contradicción.

La filosofía marxista aduce que el movimien-

to es una contradicción en acción, en sí este es un modo de la existencia de la materia sin movimiento, ni puede haberla, todo reposo y equilibrio es relativo, Lenin - manifestó la esencia del movimiento, indicando: "el movimiento es la esencia del tiempo o del espacio. Dos - conceptos fundamentales expresan esta esencia: la continuidad (CONTINUITAT) infinita y la Puntualidad (negación de la continuidad, la discontinuidad). El movimiento es la unidad de la continuidad (del tiempo y del espacio) y la discontinuidad ( del tiempo y del espacio). Es un movimiento, es una contradicción, es unidad de contradicciones". (10). Engels nos dice, "Mientras contemplamos las cosas como un reposo y sin vida, cada una para sí, junto con las otras, no tropezamos, - ciertamente, con ninguna contradicción en ellas. Encontramos ciertas propiedades en partes comunes, en partes diversas y hasta contradictorias, pero en este caso repartidas entre cosas distintas, y sin contener, - por tanto ninguna contradicción. En la medida en que se extienden en este campo de consideración no basta - consiguientemente, con el común modo metafísico de pensar. Pero en todo cambia completamente en cuanto consideramos las cosas en movimiento mecánico local no puede realizarse sino porque un cuerpo, en uno y al mismo momento del tiempo se encuentra en lugar y la continua posición y simultánea solución de esta contradicción es - precisamente el movimiento". (11).

8. Contradicciones internas, externas, antagónicas y no antagónicas, fundamentales y secundarias.

"Cada contradicción recorre las etapas y formación, desarrollo y solución en el proceso del movimiento las contradicciones no surgen en un estado de transición del objeto, sino que inherentes al objeto, en virtud de que se encuentran en un estado de incesante movimiento, desarrollo y cambio. Cada objeto es A y no -A, contiene contradicciones internas, su propia negación que, con el tiempo producirá el salto, el tránsito a otro estado. Para el pensamiento dialéctico es una condición necesaria en el conocimiento de todos los procesos, captar el automovimiento en su desarrollo espontáneo, en su vida, en su conocimiento como unidad de contrarios u opuestos. Y aún no es suficiente conocer la existencia de contrarios u opuestos, sino como dice Lenin: "la unidad (coincidencia, identidad, equivalencia) de los opuestos, es condicional, temporal, transitoria, relativa. La Lucha de los opuestos se excluyen mutuamente es absoluta, como lo son el desarrollo, el movimiento". (12)

a) Contradicciones internas y externas.

Se encuentran bien definidas por Mao Tse --

Tung en el libro "Sobre la Contradicción", y manifiesta que la causa básica del desarrollo de las cosas no reside en el exterior de las cosas sino en el interior de las cosas sino en el interior de las cosas, en sus contradicciones internas. Todas las cosas constituyen una causa secundaria del desarrollo.

En suma las causas externas constituyen la condición de los cambios y las causas internas la base de los cambios, actuando las causas externas a través de las causas internas.

b) Contradicciones antagónicas y no antagónicas.

El antagonismo es tan solo una forma de lucha de la contradicción, pero no la única y no puede ser aplicada como forma universal, así en el socialismo se dan las contradicciones no antagónicas.

"El rasgo más importante de las contradicciones antagónicas consiste en que no pueden resolverse dentro del marco del régimen social para el que son típicas, al profundizarse y acentuarse las contradicciones antagónicas dan lugar a choques y conflictos, el medio de resolverlas es la revolución social". (13).



c) Contradicciones fundamentales y secundarias.

La contradicción fundamental es la decisiva que penetra a todas las demás contradicciones. La contradicción fundamental subordina a todas las demás dirigiéndolas al cause principal del desarrollo histórico de cada época.

Las contradicciones coexistentes en su heterogeneidad mantienen una compleja conexión y entrelazamiento, temporalmente pueden coincidir, unirse obrando en la misma dirección se oponen y actúan como contrarios así mismo. Por ella la conexión de los contrarios debe abordarse de un modo concreto dentro de una totalidad concreta, en condiciones concretas.

II. Totalidad Concreta o Totalidad de lo Real.

Es la concreción de la totalidad determinada por las contradicciones, es una estructura articulada de manera compleja y específica.

La totalidad concreta con sus relaciones económicas, sociales ideológicas, institucionales creadas

históricamente hacen factible a éste ya como sujeto individual-social, se cree así mismo sujeto histórico y -social en interés de humanización. La totalidad concreta como medio conceptual para comprender los fenómenos sociales es abstracta si no se destaca que esta formada por base y supraestructura y su recíproca relación, movimiento y desarrollo, teniendo la base que es la economía, un papel determinante.

### III. La Plusvalía.

Daremos una idea fundamental de la plusvalía, que es muy importante como parte integrante del método Marxista Leninista; así Marx da una idea materialista - de la plusvalía diciendo: "Comprada la fuerza del trabajo, el poseedor del dinero tiene el derecho de consumirla, es decir, de obligarla a trabajar un día entero de doce horas, pero el obrero crea en seis horas (tiempo - "necesario" de trabajo) un producto que basta para el - mantenimiento; durante de las seis horas restantes - (tiempo de trabajo "suplementario") engendra un plusproducto no retribuido por el capitalista que es la plusvalía". (14).

Como nos expresa el Prof. Terán Mata, es capital, el trabajo acumulado a través de una concentración de plusvalía y, a su vez, la plusvalía es un coeficiente diferencia de valor de "trabajo real" y el "va-

lor dinero retribuido" por el trabajo. Hablando en escala matemática, la plusvalía es una diferencia de valores en el terreno económico.

#### IV. LA TEORIA MARXISTA-LENINISTA DE LA REVOLUCION.

La historia de la sociedad humana atestigua que se lleva a cabo mediante transformaciones revolucionarias por medio de las revoluciones sociales. Pues — bien, en que consisten las revoluciones sociales y cuales son su causa? (15).

Las causas fundamentales de la revolución se muestra la insolubre contradicción, en el conflicto entre las nuevas fuerzas productivas y caducas, esta lucha encaminada a derrocar por la violencia las relaciones de producción ya viejas e instaurar las nuevas se manifiesta, necesariamente, como una lucha política, como principalmente, la clase terminante para mantener en pie las relaciones de producción sobre la que descansa su existencia. Por eso el problema del poder del Estado es según la definición del V. I. Lenin el problema fundamental de toda revolución.

"Toda revolución es el resultado de acción de una serie de factores objetivos. El conjunto de los —

factores objetivos es decir de los cambios objetivos - que hacen que la revolución madure totalmente forman la situación revolucionaria. Según enseña Lenin, la situación revolucionaria se caracteriza por los siguientes -razgos distintivos.

1). Imposibilidad para las clases dominantes de mantener sin cambios las formas de su dominación; -- una u otra crisis en las "alturas", crisis de la política de la clase dominante, que produce una brecha por la que se abre paso el descontento y la indignación de las clases oprimidas.

2). Agudización por encima de la corriente de la pobreza y la miseria de las clases oprimidas.

3). Considerable elevación, consecuencia de las causas indicadas, de la actividad de las masas, que los períodos "pacíficos" se dejan despojar calladamente pero que en los períodos turbulentos se ven empeñados - tanto por la situación de crisis como por las mismas alturas a una situación histórica independiente". (16).

"Las revoluciones -decía Marx- son las locomotoras de la historia. En las épocas revolucionarias, se elevan al plano de la actividad histórica, creadora y

consciente masas de millones de trabajadores que en -- tiempos "normales" viven aplastados por las clases explotadoras y mantenidas al margen de toda participación de las masas precisamente la que hace que las revoluciones aceleren extraordinariamente todo el curso del desarrollo histórico. Desenmascarada la concepción liberal burguesa de los períodos de la revolución como períodos de locura, en los que se eclipsan el pensamiento y la razón". (17)

Escribía Lenin:

"Cuando las propias masas populares, con todo su primitivismo virgen, con su espíritu expeditivo - sencillo y tosco, comienza a crear la historia, a poner en práctica, directa e inmediatamente, "los principios y las teorías", el burgúes se asusta y clama ¡oh, héroes del felitelismo!; ¿No es precisamente en tales momentos cuando sale a la escena de la historia la razón de las masas, y no la razón de las personalidades individuales? ¿no es precisamente en esos momentos cuando - la razón de las masas se convierte en una fuerza viva y real, y no es una fuerza de gabinete?". (18)

Los períodos revolucionarios se distinguen - por la gran embergadura y la franqueza de acontecimientos, por el alto grado de la conciencia de las masas, y

por la gran nitidez de la creación histórica.

#### V. EXISTENCIA SOCIAL Y CONCIENCIA SOCIAL.

La vida social tiene dos estudios: el material y el espiritual que corresponde precisamente a la existencia social y a la conciencia social; la primera existe al margen (con la influencia) de la segunda: la conciencia social encierra en sí todas las formas de reflejo de la realidad en el pensamiento del hombre, su vida espiritual, de ellos sacamos las ideas sociales, teorías, conceptos políticos, jurídicos, filosóficos, etc., Marx nos manifiesta que la conciencia debe explicarse por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones de producción.

#### VI. LA SOCIOLOGIA DEL CONOCIMIENTO.

La sociología del conocimiento es una de las ramas más nuevas de la sociología. Como teoría, intenta analizar la correlación entre el conocimiento y la existencia. Como investigación histórica-sociológica intenta descubrir las formas que en correlación ya adoptado el desarrollo intelectual de la humanidad.

La sociología del conocimiento nació con el - esfuerzo para desarrollar, con su propio campo legítimo de indagación, las interconexiones múltiples que habían llegado a ser evidentes en la crisis del pensamiento mo derno, y en especial, los vínculos sociales entre las - teorías y las formas de pensamiento.

La sociología del conocimiento está estrechamente relacionada con la teoría de las ideologías. El estudio de las ideologías ha hecho suyas desenmascarar los engaños y disfraces, más o menos corrientes como - cientos, con que se presentan los grupos de intereses - humanos, particularmente los de los partidos políticos.

Llamamos una concepción particular de ideología porque se refiere sólo a afirmaciones específicas, que pueden considerarse como ocultaciones, falsificaciones sin necesidad de atacar la integridad de la estructura mental total del sujeto afirmante. La sociología - se enfrenta a la concepción total de la estructura mental, tal y como aparece en las diferentes corrientes - del pensamiento y grupos históricos-sociales.

La sociología del Conocimiento aparece en - realidad, con Carlos Marx, cuyos estudios profundamente sugestivos, se dirigieron al corazón del problema. Sin embargo, ésta se confunde, en su obra, con el desenmascada

ramiento de las ideologías, además aunque la teoría terminada de la historia, no era todavía un pensamiento consistentemente elaborado. Otra moderna fuente de la Sociología y de las Teorías de las Ideologías la encontramos en los destellos de penetración de Nietzsche, que combinaba las observaciones concretas, en este terreno con una teoría de los impulsos y una teoría del conocimiento que recuerda a la del pragmatismo. También hizo imputaciones sociológicas, utilizando como categorías principales de la cultura "aristocrática y cultura democrática", a cada uno de los cuales atribuyó determinados modos de pensamiento.

"A partir de Nietzsche, la línea del Desarrollo conduce a las teorías de Freud y Pareto, de los impulsos originales y los métodos que ellos han desarrollado al concebir el pensamiento humano como deformación y producto de los mecanismos institutivos. Una corriente relacionada con la anterior, que conduce al desenvolvimiento de la teoría de la ideología, puede encontrarse en el positivismo, que lleva desde Ratzenhofer, a través de Gumplowicz, hasta Oppenheimer, también suele ser considerado como un positivista. A pesar de ello, no ve las dificultades del problema que surge del historicismo y de la posición de Dilthey respecto a las ciencias culturales". (19).

El método de la Sociología del Conocimiento fue elaborado de un modo más perfecto en dos direcciones



nes: en primer término colocamos a Lukács, que retorna a Marx y que elabora los elementos hegelianos que hay en este último; Lukács a superado a Marx, en tanto no llega a distinguir entre el desenmascaramiento de las ideologías y la Sociología del Conocimiento. La otra corriente la concretamos a Scheler, pues él integra la Sociología del Conocimiento, la estructura como una — concepción filosófica del mundo, haciendo aportaciones muy valiosas.

Queda abierta una extensa gama en la perspectiva de la Sociología del Conocimiento, ya que surgen — implicaciones dinámicas y los problemas nuevos que surgen de ella. Exponemos aquí un resultado del bosquejo sistemático, una sumaria presentación, no expresamos la Sociología del Conocimiento en todas sus variedades, si no en la forma que el autor de este ensayo la concibe — en una forma unificada.

#### A). LA TEORÍA DE LAS IDEOLOGÍAS.

"La teoría de las ideologías postula, que todo contenido ideal o espiritual arrastra o implica cierto interés o tendencia; en otras palabras todo contenido ideal encubre algún tipo de interés. De tal suerte, la confrontación de los contenidos de la cultura espiritual necesitará hacerse teniendo en cuenta la inclina—

ción de unos y otros intereses pero, naturalmente, ésta afirmación se encuentra ligada al análisis lógico epistemológico de la relación sujeto-objeto, por los contenidos espirituales de cultura, son contenidos espirituales de cultura, los sujetos que los conocen o -- disfrutan". ( 20 ) . . . .

M.M. Rosental y P. F. Iudin en su Diccionario Filosófico definen ideología como sistema de concepciones e ideas, políticas, jurídicas, morales, estéticas, religiosas y filosóficas.

La historia de la ideas y teorías sociales -- no están total y cabalmente condicionadas por el desarrollo económico, gozan de una relativa independencia -- con relación a la economía.

La lucha por la justicia, por la seguridad, -- por el derecho y la igualdad es abierta y francamente -- una lucha de intereses específicamente económicos. Hoy más que nunca existe la conciencia política en los individuos y en los pueblos de que la lucha por las ideas -- se ha vuelto una lucha por intereses económicos, lo -- que entraña una transformación valorativa.

La teoría de las ideologías sostiene una es-

pecial epistemología o teoría del conocimiento ya que — la teoría se basa en la crítica de las relaciones de conocimiento.

Emplearemos en el método de la unidad sincrética la ideología política, jurídica y otros elementos que se concretan a nuestro ensayo.

### 3. La mentalidad utópica.

Se puede considerar utópico a todo estado del espíritu que resulte desproporcionado con respecto a la situación inmediata y trasciende, y en este sentido, — "se aparte de la realidad. Solamente llamaremos para — nuestro estudio, a aquellas orientaciones que trascienden la realidad y que, al informar a la conducta humana, tiendan a destruir total o parcialmente el orden de las cosas predominantes en aquel momento. Emplearemos este método en la interpretación que hagamos de las revoluciones que se realizaron en nuestra patria.

## CAPITULO SEGUNDO

### I. PREDECESORES DEL SOCIALISMO CIENTIFICO

1. Henri Chaude Saint-Simón.
2. Charles Fourier.
3. Robert Owen.
4. El Lugar Histórico del Socialismo Utópico.

## SURGIMIENTO Y DESARROLLO DEL SOCIALISMO CIENTIFICO.

### 1. PRECEDENTES INMEDIATOS DEL SOCIALISMO CIENTIFICO.

En los siglos XVI, XVIII, el capitalismo vino a sustituir al feudalismo en varios países de Europa Occidental, condicionando el impetuoso desarrollo de la producción, de la técnica y de las ciencias naturales. El taller del artesano y las manufacturas iban cediendo lugar a las empresas industriales de nuevo tipo, y los músculos humanos, el agua y el viento como fuentes de energía, el vapor y, más tarde, la electricidad. Bajo el capitalismo, la producción avanzó en dos o tres siglos más que durante toda la historia de la humanidad,

Sin embargo, el capitalismo no valió la suerte del trabajador, pues la explotación siguió siendo tan cruel e inhumana como en las sociedades esclavistas y feudal; - además; los restos muy sensibles, del feudalismo hacían que el yugo capitalista se comparase en descontento de las masas y se agudizaba la lucha de clase. Estos cambios sociales no dejaron de repercutir en la vida espiritual de la sociedad.

Aparecieron las doctrinas socialista, precedidas por la idea del humanismo, del respeto y atención al hombre, en las que se reflejaba la protesta de las -

masas populares contra el régimen social imperante.

El socialismo utópico recorrió en su desenvolvimiento un largo y complicado camino. Uno de los primeros socialistas utópicos fué Tomás Moro (1478-1535) hombre de Estado pensador Inglés. Le siguieron el italiano Tomás Campanella (1568-1636) los franceses Juan Mellier (1664-1729) y Graco Bebeuf (1776-1797) y los demócratas revolucionarios rusos. Alejandro Herzen (1828-1889).

Pero los predecesores directos del socialismo científico fueron Saint-Simón, Fourier y Owen.

Estos grandes socialistas utópicos del siglo XIX rechazaron la doctrina de los ideólogos y de las clases explotadoras, según la cual la humanidad estaría dividida siempre en clases opuestas, en propietarios y desposeídos, en trabajadores y ociosos, y que el capitalismo era la forma más perfecta de organización social. Los socialistas utópicos decían: el capitalismo ha de ser substituido por una sociedad nueva que acabe definitivamente con la codicia y el lucro y convierta el trabajo en virtud principal. Los hombres dejarán de explotarse los unos a los otros y se unirán para dominar en común las fuerzas de la naturaleza. Esto será la justicia social verdadera, la libertad auténtica, la igual—

dad efectiva. Así se asegurará el proceso infinito -- del género humano.

Sin embargo, a principios del siglo XIX no -- habían madurado aún las condiciones reales para que sur-- giere una teoría científica de la lucha revolucionaria del proletariado.

La producción capitalista es aún débil y los propietarios no estaban organizados como clase, no te-- nían conciencia en su papel histórico ni veían caminos y medios de establecer una sociedad nueva, la socialis-- ta, libre de explotación de yugo. Tampoco los grandes socialistas utópicos podían discernir en tales circuns-- tancias justos caminos del futuro. Su socialismo no pa-- saba de ser puro sueño o utopía.

HENRI CHAUDE SAINT-SIMON.

Henri Chaudé Saint-Simón (1760-1825), céle-- bre socialista utópico francés empieza de una de sus -- obras más importantes opiniones Literales, Filosóficas e Industriales, por refutar la leyenda de que haya habi-- do jamás un "siglo de oro". El verdadero siglo de oro -- de la humanidad advendrá cuando se haya creado la orga-- nización social más ventajosa para la inmensa mayoría --

de los hombres, que haga feliz la vida de ésta mayoría, y al mismo tiempo, favorezca al máximo el desenvolvimiento de todas las aptitudes de cada individuo de la sociedad.

Saint-Simón censura el capitalismo que sigue siendo una sociedad de explotación de gentes ó masas trabajadoras por un reducido grupo de propietarios. El capitalismo es, a su juicio, una sociedad históricamente pasajera, en la que no culmina la historia humana. El género humano aún habrá de suprimir la división de la sociedad en dos partes muy desiguales, de las que la menor oprime a la mayor. Ha llegado la hora de que los hombres se organicen una sociedad de iguales para actuar de común sobre la naturaleza. La doctrina de Saint-Simón y sus numerosos continuadores no ofrecen ningún cuadro preciso del régimen que aspiraban, pero contiene la gran idea de que es posible la sociedad en que cada uno trabaje según sus capacidades y percibe según su trabajo. Este principio ha pasado a ser una exigencia programática de socialismo. Tiene una significación imperecedera del resultado de Saint-Simón de que la nueva sociedad, exenta de explotación, adquiriría fuerzas creadoras inagotables, desarrollará sin obstáculos la ciencia y la técnica, dominará las pujantes fuerzas de la naturaleza y las pondrá al servicio del hombre, cabe decir lo mismo acerca de otra idea suya, según la cual el Estado dejará de ser aparato de coacción de poder sobre los hombres, para convertirse



en un aparato de dirección de todos los trabajos de la sociedad.

La humanidad decía Saint-Simón ha alcanzado un grado bastante alto de comodidad y bienestar, en los países más civilizados, aún cuando invierte fuerzas inmensas en la lucha intestina.

Pero "Qué podría alcanzar si no se gastara - en vano ni un solo esfuerzo, si los individuos de cada nación se unieran para poner a su servicio las fuerzas de la naturaleza". Sus discípulos estimaban que el desarrollo de la economía coincidiría a la ampliación de vínculos económicos entre los hombres de diversos países, que se crearía una economía mundial, una asociación universal única de los trabajadores, capaz de superar todos los antagonismos sociales y nacionales y - - asegurar el progreso del género humano. Pero ellos no veían, como tampoco su maestro, las fuerzas que podrían dar cuerpo a tal asociación, ni tenían idea clara alguna de los principios de su estructura.

CHARLES FOURIER

El gran socialista utópico francés Charles - Fourier (1772-1837) predicó en sus obras la reconstruc-

ción de la sociedad sobre los principios de la justicia social, criticando con su excepcional vigor el régimen capitalista en que viviría. En la producción capitalista -decía- el trabajo es forzado, y los obreros no tienen interés en sus resultados, el trabajo no es aquí — alegría y felicidad, como debe ser, sino sufrimiento y maldición.

Bajo el capitalismo -señalaba- va progresando la centralización de los instrumentos de trabajo y del capital, como resultado toda la sociedad cae en manos de unos cuantos capitalistas. De la competencia — burguesa el monopolio, un puñado de egoístas se impone cada vez más a la sociedad, que en consecuencia se ve amenazado por el establecimiento de un feudalismo más terrible que el anterior: del feudalismo comercial. En la agricultura, los pequeños campesinos con sus haciendas fragmentadas no tienen acceso a los adelantos de la técnica ni a los bienes de la cooperación laboral. — El progreso social se ha convertido en ilusión. La clase rica avanza, pero la pobre permanece estancada. La riqueza aumenta, pero la pobreza no disminuye. Los especuladores y estafadores se imponen a los soberanos, — manejando a su antojo los destinos de imperios enteros.

Los ricos y los pobres están separados por sí mismo y se hallan en un estado de guerra. El interés social y el personal se contradicen. La estructura

existente de la sociedad significa la guerra de cada uno contra todos y de todos contra uno. El individuo lucha sin cesar contra la colectividad. La dicha des— cansa sobre la desdicha o lágrimas de otros. Fourier supo deshacer la cortina de las mentiras con que los pa— ladines del capitalismo trataban de ocultar la verdadera esencia de la democracia. Los derechos burgueses no valen nada sin el pueblo, "poder del poder soberano" está privado del derecho al trabajo y del mismo a la vida.

Fourier tuvo el inmenso mérito de plantear — las sociedades, de convertir el trabajo de una ocupación forzada como ocurre en las sociedades explotadoras, es un placer y una necesidad vital del libre ciudadano de — la futura sociedad. Pensó también en la manera de abolir el sistema capitalista de la división del trabajo, que empobrece y deforma la personalidad humana, y aca— bar con el contraste entre la ciudad y el campo. Aun— que no consiguió dar solución correcta a esos problemas fructíferos acerca de la organización del trabajo en — los falansterios. El trabajo —decía— tiene que satis— facer al hombre. Es necesario que cada uno pueda ele— gir el género de las actividades más adecuadas a sus — capacidades y no esté condenado a ejercer durante toda la vida un sólo oficio. Los falansterios se da al con— traste con el viejo sistema de la división del trabajo. Cada miembro de la falange varía su actividad laboral; los grupos emulan unos con otros y el trabajo adquiere un producto, manifestándose el entusiasmo del hombre en

el mismo. Los intereses personales se funden con los -  
sociales.

Por otra parte en las falanges de Fourier se da lugar a los capitalistas que aportan capitales para la compra de tierras y equipos. Perciben una cuota de interés alto por su capital y goza de un régimen privilegiado (los ricos comen y se divierten más a menudo, - están exentos del trabajo manual y se dedican a la caza y a la pesca, etc.,) Fourier no veía que la desigualdad mantenida en su falansterio había de desembocar necesariamente en el antagonismo y la luz.

La teoría del desarrollo social trazada por los socialistas utópicos franceses anunciaban una nueva etapa en la historia del pensamiento social.

ROBERT OWEN.

El socialismo utópico desempeñó también un - papel destacado en el progreso del pensamiento social - de Inglaterra.

El socialista utópico Inglés Robert Owen - - (1771-1858), contribuyó eminentemente al ilustrar a la

clase obrera de su país en la primera clase del siglo - XIX. Sometió a la ruda crítica al régimen burgués, pero al mismo tiempo estimaba que, conforme se propagasen los conocimientos, los hombres se avergonzarían que las monstruosas contradicciones y el régimen existente dejarían de defender aquello que impedía al hombre ser feliz.

Owen rechazaba sin reservas la propiedad privada condenandola desde el punto de vista de la ética, como causa de los innumerables crímenes e infortunios - del hombre de origen fugas en todas las épocas históricas.

Después de abolir la propiedad privada y convertir en patrimonio público todos los medios de producción o sea en rigor después de crear la sociedad socialista, los hombres se eliminarían definitivamente, el origen permanente de la enemistad, el engaño o la estafa, y podrían respirar a pleno pulmón.

Owen considera necesario conjurar por medio de reformas una revolución violenta que podían provocar el descontento y la indignación de las masas oprimidas, e hizo repetidas veces proposiciones concretas al parlamento inglés a los gobiernos de europa y américa, a la Santa Alianza, bloque reaccionario de monarcas europeos,

a la Reina Británica Victoria y al Emperador Ruso Nicolás I.

Para comenzar a reeducar la sociedad por la fuerza de un buen ejemplo, confeccionó proyectos de organización de las colonias (poblados) comunistas como - cédula de la nueva sociedad y se empeñó en ponerlos por obra. Sin embargo su tentativa de organizar con sus - propios recursos una colonia en los E.E. U.U. fracasó - rotundamente al cabo de cuatro años de vanos esfuerzos. En la fábrica de que era dueño procuró mejorar el salario de los obreros y abrió una escuela ejemplar, una - casa de cuna, un jardín de la infancia y una de socorro. Organizó una amplia campaña pública por la restricción legislativa de la jornada de trabajo para niños y ado- - lescentes.

#### EL LUGAR HISTORICO DEL SOCIALISMO UTOPICO.

El mérito de los socialistas utópicos consiste, ante todo en que criticaron profundamente el capitalismo revelaron sus vicios, mostraron que le faltaba viabilidad y trataron de probar la rutina inevitable del - régimen capitalista. Por regla general vinculaban el - establecimiento de la nueva sociedad a la abolición de la propiedad privada, viendo en ésta la causa primor- - dial de la explotación y otros infortunios de los trabal

jadores, y a la implantación de la propiedad social colectiva, la única capaz de servir de fundamento para la auténtica libertad, igualdad y fraternidad de los hombres.

Al oponer el capitalismo al socialismo como nueva sociedad, los utopistas adivinaron genialmente — algunos rasgos de ésta llamada sociedad del futuro. En sus trabajos encontramos la honda idea humanista de que la nueva sociedad está llevada a asegurar las condiciones más favorables para el hombre y para el desarrollo y perfeccionamiento de sus aptitudes. Exponían ideas — acerca del hombre, de sus capacidades y necesidades, — del trabajo, como patrimonio, derecho y deber principalmente del hombre, de la transformación del trabajo en — primera necesidad vital y en placer de la liquidación — del contraste que se encuentra tanto como entre la ciudad y el campo, de la distribución con arreglo al trabajo y a las necesidades.

Los clásicos del socialismo científico tuvieron el alto precio a los socialistas utópicos, precisamente porque éstos plantearon importantes y complejos — problemas del desarrollo social. El socialismo utópico del siglo XIX fué una de las fuentes ideológicas del — marxismo y predecedor directo del socialismo científico.

Federico Engels, uno de los fundadores del -  
socialismo científico, señalaba que la doctrina que - -  
Marx y él mismo habían creado "se sostiene sobre los -  
hombros de Saint-Simón, Fourier y Owen, tres pensadores  
que, a pesar del carácter fantástico y de todo utopismo  
de sus doctrinas, pertenecen a las mentes más grandes -  
de todos los tiempos habiéndose anticipado genialmente  
a una infinidad de verdades cuya exactitud demostrando  
ahora de un modo científico. (21).

Al expresar una elevada apreciación de los -  
socialistas utópicos, los clásicos del socialismo cien-  
tífico revelaron al mismo tiempo la estrechez histórica  
de aquellos y criticaron las bases idealistas de sus -  
doctrinas, reprobando el igualitarismo vulgar y el - -  
ascetismo general, predicados por los grandes socialis-  
tas utópicos de Occidente, y el carácter irreal de las  
vías y medios de lograr el socialismo que proponían. -  
Los socialistas utópicos se daban cuenta de la contra-  
dicción profunda entre los intereses de clase de la bur-  
guesía y el proletariado, pero negaban la posibilidad -  
de la acción histórica capaz de poner en práctica los -  
elevados ideales comunistas, muchos de ellos fueron ad-  
versarios de la lucha de clases y de la revolución in-  
cluso estaban opuestos a toda acción política.

Muchos socialistas utópicos alcanzaban los -  
objetivos mediante reformas, la predicación de proyecos abstracos  
tos. . .



y de réajuste a la sociedad y de la organización de colonias sin perspectivas. En lugar de buscar las bases materiales de la emancipación del proletariado, trataron de crear una ciencia social, que una vez dominada por los hombres conduciría por sí solo a la humanidad hacia el objetivo anhelado. Por medio del proletariado oculto e incógnico, apelaron a la conciencia de todas las clases de la sociedad en primer término, de las dominantes y abogaron por la armonía de los intereses de clase.

Los fracasos de los socialistas utópicos se debieron a su divorcio del pueblo y de la clase obrera, al menosprecio de las condiciones materiales de la vida de la sociedad, y a la ignorancia de las leyes del desarrollo social y al afán de basarlo todo en las ideas, la instrucción y la educación; estaban predeterminados por las condiciones sociales e históricas de aquel tiempo en que eran amorfas aún las relaciones sociales y el proletariado incipiente, todavía no cristalizado como clase, no se daba cuenta de su propia situación ni de su gran tarea histórica, "Sus teorías incipientes decía Engels- no hacía más que reflejar el estado incipiente de producción capitalista, la incipiente situación de clase". (22).

A mediados del siglo XIX, el socialismo utópico había ya cedido el paso al científico. Los adeptos

tos de aquél ajenos a las masas empeñadas en la lucha revolucionaria, empezaron a deñar la causa del progreso social, en vez de impulsarla.

Pese al desarrollo continuo del movimiento obrero y a la creciente indignación de los trabajadores ante la explotación capitalista, los epígonos de Saint-Simón, Fourier y Owen seguían manteniéndose al margen del proletariado. Propagaron cada vez más las ilusiones de que el socialismo no se alcanzaba por medio de la lucha de clases decidida, sino como resultado de la conciliación general de las clases: exhortaron a confiar en la bondad de los ricos y acabarían por sacrificar los tesoros en aras de un régimen social distinto. Los seguidores del socialismo utópico, pasaron a ser únicos para la formación de los partidos políticos independientes de la clase obrera. A principios del siglo XIX, el proletariado, la fuerza, más pujante y capaz de transformar la manera efectiva la sociedad, aún carecía de sólida organización y luchó sin tener un programa claro, sin darse cuenta de sus posibilidades ni de terminar la meta final. Era necesario acabar con el divorcio entre las ideas de los explotadores. La teoría del socialismo se convirtió en fuerza histórica gigantesca sólo después de unirse con el movimiento revolucionario de la clase obrera. Más para realizar tal unión había que cambiar de raíz las propias ideas socialistas, desembarazándolas de su carácter utópico.

Se imponía la necesidad de crear la teoría - del socialismo científico, lo que hicieron prácticamente Marx y Engels.

### CAPITULO TERCERO.

#### I. EL SOCIALISMO DEJA DE SER UNA UTOPIA PARA CONVERTIRSE EN CIENCIA. CARLOS MARX Y FE DERICO ENGELS.

##### 1. Las bases filosóficas y económicas del socialismo científico.

## 2. EL SOCIALISMO DEJA DE SER UNA UTOPIA PARA CONVERTIRSE EN CIENCIA.

### CARLOS MARX Y FEDERICO ENGELS.

La actividad científica de Carlos Marx - - - (1818-1883) y Federico Engels (1820-1859) comenzó en - Alemania en la quinta década del siglo pasado, cuando - el capitalista, instalado firmemente en varios países de Europa y América del Norte, progresaba a ritmo impetuoso, al mismo tiempo que se desarrollaba y emprendía ya el camino de la lucha revolucionaria una clase nueva: el proletariado industrial. Creyóse que el reinado de la burguesía, de sus principios, de la propiedad privada y la explotación, no tendrían fin. Pero en 1848 razonaron, sin que nadie lo esperase, las proféticas palabras del manifiesto del partido Comunista, en el que Marx y Engels, en nombre de la historia, dictaron fallo al capitalismo. Ellos demostraron que la sociedad capitalista, basada en la propiedad privada y la explotación, debería ceder el lugar tan inevitable como ella misma. La comunista, exenta de explotaciones y esclavitud asalariada; en la humanidad avanzaba hacia la gran revolución comunista. El manifiesto marcó el fin de la época socialista utópica y el comienzo del socialismo científico.

"En qué se diferencia, pues el socialismo — científico y el no científico o utópico "Cuáles son los rasgos fundamentales de aquél".

#### LAS BASES FILOSOFICAS Y ECONOMICAS DEL SOCIALISMO CIENTIFICO.

La particularidad más importante del socialismo científico consiste en que éste es fruto de invenciones o deseos filantrópicos, sino que tiene sólida — científica, ante todo filosófica y económica. No embaúca con fábulas acerca de un paraíso en el cielo diversas fases de desarrollo de la sociedad.

La economía política Marxista descansa sobre la teoría de la plusvalía en la que se revela el mayor secreto del capitalismo; la fuente de lucro y explotación capitalista. El obrero de la sociedad capitalista está privado de medios de producción y no posee más — fuerza de trabajo, o sea la capacidad de trababajar, de producir valores materiales. Para poder subsistir y — mantener a su familia se ve obligado a vender su fuerza de trabajo al capitalista, poseedor de los medios de — producción (fábricas, máquinas, etc.)

Entre el obrero y el capitalista tiene lugar

una especie de trabajo, y el segundo la compra; el primero trabaja, y el segundo le paga el salario, Marx -- desentrañó la esencia de esta transacción, mostrando -- que, contrariamente a las apariencias, no es nada equitativa. Porque las fuerzas de trabajo es mercancía específica, capaz de producir valores materiales, con la particularidad de que su producto cuenta mucho más de lo que el capitalista paga en forma de salario. El capitalista se limita a costear una parte de cuanto vale lo producido por el obrero, apropiándose del resto. En aquellos reside la esencia de la explotación capitalista.

Como es natural, la clase obrera no puede -- conformarse con esta situación y empieza a luchar contra los juzgadores capitalista. La lucha de clases entre los obreros y la burguesía es inevitable, pues la imponen necesariamente el carácter irreconciliable de su situación económica y política en la sociedad y el legítimo afán de los obreros por cambiar tal estado de cosas. Al abolir la propiedad social sobre los medios de producción, y con ello, un régimen social nuevo, el socialismo.

Como vemos, la revolución socialista tiene -- sus raíces en la misma esencia de la economía y la producción capitalista. Y de las misteriosas fuerzas sobrenaturales. Arranca de nuestro mundo terrenal, de la

realidad existente, de las leyes objetivas del desarrollo social.

El fundamento filosófico del socialismo científico lo constituye la filosofía del materialismo dialéctico e histórico, creada por Marx y Engels, que es una concepción del mundo, o sea, un sistema científico estricto de criterios que abarcan la naturaleza y la sociedad, las leyes de su desarrollo y los caminos y medios de conocerlas y de organizarlas por la vía revolucionaria.

La filosofía marxista refleja el mundo tal y como es en realidad es el reconocimiento de que el mundo y la naturaleza son materiales, objetivos, es decir existen independientemente de la conciencia humana, y de que ésta es secundaria, deriva de la materia, de la naturaleza. La ciencia ha probado de manera irrefutable que la naturaleza y la Tierra existieron y mucho antes que el hombre y que éste y su conciencia son resultados del largo desarrollo de las mismas.

Según la filosofía marxista, el mundo material no es algo inmutable, dado de una vez y para siempre, sino que está sujeto al movimiento, cambio y desarrollo continuo, cambian y se desarrollan los cuerpos del reino mineral, la fauna y la flora, y se desenvuelve también la sociedad humana. Del palo y la piedra, -



realidad existente, de las leyes objetivas del desarrollo social.

El fundamento filosófico del socialismo científico lo constituye la filosofía del materialismo dialéctico e histórico, creada por Marx y Engels, que es una concepción del mundo, o sea, un sistema científico estricto de criterios que abarcan la naturaleza y la sociedad, las leyes de su desarrollo y los caminos y medios de conocerlas y de organizarlas por la vía revolucionaria.

La filosofía marxista refleja el mundo tal y como es en realidad es el reconocimiento de que el mundo y la naturaleza son materiales, objetivos, es decir existen independientemente de la conciencia humana, y de que ésta es secundaria, deriva de la materia, de la naturaleza. La ciencia ha probado de manera irrefutable que la naturaleza y la Tierra existieron y mucho antes que el hombre y que éste y su conciencia son resultados del largo desarrollo de las mismas.

Según la filosofía marxista, el mundo material no es algo inmutable, dado de una vez y para siempre, sino que está sujeto al movimiento, cambio y desarrollo continuo, cambian y se desarrollan los cuerpos del reino mineral, la fauna y la flora, y se desenvuelve también la sociedad humana. Del palo y la piedra, -

con que el hombre iniciaba su batalla por la vida, la humanidad ha evolucionado hacia la civilización moderna con sus máquinas y mecanismos perfectos, su automática y telemecánica, su poderosa energía del átomo y naves espaciales extraordinarias. Así pues, la filosofía del marxismo es la concepción dialéctica materialista del mundo, basado en las ideas de la dialéctica como doctrina del movimiento y desarrollo. Esta concepción es diametralmente opuesta tanto a la idealista, según la cual todo ser tiene por base la conciencia, las ideas y el espíritu, como la metafísica que se imagina un mundo en reposo e inmutable.

Marx y Engels, tuvieron el inmenso mérito de crear el materialismo histórico, la interpretación materialista de la historia en lugar de los criterios sociales idealistas de que la fuerza motriz de la historia residía en las ideas y opiniones humanas.

En su concepción de la historia arrancaban del hecho evidente de que antes de dedicarse a la política, la filosofía el arte -es decir, a las actividades espirituales-, los hombres necesitan tener el mínimo indispensable de bienes materiales (alimentación, ropa, vivienda). Más para obtenerlos es preciso trabajar, producir, la actividad laboral de los hombres, de producción material, constituye precisamente la base del desarrollo social. Al revelar la base material de éste,

Marx y Engels mostraron que la historia no es un conglomerado de casualidades, sino el proceso naturalmente necesario y lógico de sustitución de unos regímenes sociales por otros superiores y más perfectos, determinado por el proceso de la producción material.

La interpretación dialéctico-materialista de la historia desempeñó un papel importantísimo en la cristalización de la teoría del socialismo científico. En efecto, puesto que el desarrollo social es el proceso lógico de sustitución de un régimen social por otro, la sociedad de la explotación capitalista no puede ser eterna y ha de ceder el lugar a otra, esenta de explotación y esclavitud.

Para fundamentar el socialismo científico tuvo gran importancia también la teoría económica marxista como ciencia dedicada a estudiar las leyes económicas que rigen la producción, la distribución, el cambio y el consumo de bienes materiales.

Para sacar a luz éstas raíces es preciso examinar brevemente el papel de la producción material en la vida y desarrollo de la sociedad.

#### CAPITULO CUARTO.

#### I. NECESIDAD HISTORICA DE LA SUBSTITUCION DEL CAPITALISMO PARA EL SOCIALISMO.

1. La Producción Material base del desarrollo Social.
2. La Producción Capitalista.
3. La contradicción fundamental del Capitalismo.
4. La misión Histórica Universal de la Clase Obrera.
5. La Clase Obrera y otras fuerzas REvolucionarias.

## I. NECESIDAD HISTORICA DE LA SUSTITUCION DEL CAPITALISMO POR EL SOCIALISMO.

### LA PRODUCCION MATERIAL, BASE DEL DESARROLLO SOCIAL.

El hombre no puede subsistir sin comer, sin tener ropa, vivienda y otros bienes materiales.. Pero la naturaleza no se los entrega en forma acabada. Para obtenerlos, hay que trabajar. El trabajo constituye la base de la vida social y una necesidad natural del hombre. La propia vida humana es imposible sin el trabajo, sin la actividad productiva. De ahí que la producción de bienes materiales sea la causa determinante principal del desarrollo de la sociedad.

Toda producción presupone el trabajo humano, sus medios y el objeto sobre que recae. En el proceso de actividad laboral, los hombres modifican diversos objetos de la naturaleza, adaptándose a sus necesidades. El papel más importante en el desarrollo de la producción material lo desempeñan los instrumentos de trabajo, o sea, los medios con que el hombre actúa sobre los elementos de la naturaleza.

Por grandes que sean las riquezas naturales y perfectos los instrumentos de trabajo, de nada sirven

mientras no los toca la mano del hombre. Toda producción requiere necesariamente la unión de la fuerza de trabajo, (capacidad del hombre para trabajar) y los instrumentos y objetos de trabajo (medios de producción). La fuerza de trabajo y los medios de producción en su interacción forman las fuerzas productivas de la sociedad. Estas representan uno de los lados de la producción material; el nivel de su desarrollo indica el grado de poder humano sobre la naturaleza.

Sin embargo, la producción material no reduce a las fuerzas productivas. El trabajo ha sido y seguirá siendo siempre social, porque los hombres no pueden producir a solas, sino únicamente en común, formando una sociedad. En el progreso de trabajo establece determinados vínculos entre sí. Los contactos de los hombres en el proceso de su actividad laboral son las relaciones de producción, parte inalienable de la producción material.

Las relaciones de producción tienen por base las formas de propiedad, que indican quien posee los medios de producción; tierra, subsuelo, bosques, aguas, materias primas, locales para la producción, instrumentos, etc. Las formas de propiedad determinan el carácter de la distribución de bienes materiales. Cuando rige la propiedad privada, perteneciendo a los medios de producción a una parte pequeña de la sociedad, la dis—

tribución cobra un carácter injusto. El propietario - de dichos medios obtiene la parte leonina de los valores producidos , sin participar en el trabajo productivo.

Puesto que la producción material es la base del desarrollo social, la historia de la sociedad supone ante todo la sustitución lógica de un modo de producción por otro más avanzado y perfecto.

La historia conoce cinco modos de producción, el de la comunidad primitiva, el esclavista, el feudal, el capitalista y el socialista. Nos detendremos en el modo de producción capitalista y se verá por qué ha de ser sustituido en forma revolucionaria por el socialista.

#### LA PRODUCCION CAPITALISTA.

En los albores de la sociedad capitalista, - sus fuerzas productivas principales eran el vapor y la producción maquinizada. La máquina de vapor más que - ningún otro factor revolucionó la producción y, sobre - esta base, todas las relaciones sociales.

El papel histórico del modo de producción -- capitalista y de su portadora, la clase burguesa, consiste en concentrar y aglomerar los medios de producción pequeños y desperdigados para convertirlos en poderosos resortes modernos de la producción. Las ruecas, los telares a mano y los martillos de forja primitivos cedieron el paso a las hiladoras, herramientas mecánicas y martillos pilones. En lugar de pequeños talleres se levantaron fábricas enormes en las que trabajan juntos centenares y miles de obreros. La propia producción había dejado de ser una serie de acciones sociales, y sus resultados no eran ya productos de individuos, sino productos sociales. A diferencia de como ocurría bajo el feudalismo, cuando el campesino sembraba lino, lo elaboraba, preparaba la hilaza, la tejía y cosió él mismo la ropa, ahora el lino obtenido por el campesino se enviaba a la fábrica capitalista donde todas las operaciones fundamentales estaban a máquinas, -- algunas de ellas servían para elaborar, lavar y cardar lino, otras, para preparar hilados, algunas más para tejerlos, etc.

El modo de producción capitalista dió un poderoso impulso a las fuerzas productivas, creó una economía potente en los países más desarrollados y, al suprimir las barreras feudales, formó una economía mundial, incorporando a ellas a las naciones atrasadas.



El capitalismo extendió sus sistemas de yugo y explotación más allá de los países capitalistas, le imprimió el carácter universal e hizo sentir con particular fuerza sus abrumadores y ruinosos efectos a la mayoría de los pueblos, convertidos en esclavos.

Marx y Engels definían así, en el Manifiesto del Partido Comunista, las fuerzas productivas del capitalismo: "El sostenimiento de las fuerzas de la naturaleza, el empleo de las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación de vapor, el ferrocarril, el telégrafo eléctrico, la adaptación para el cultivo de continentes enteros, - la apertura de los ríos a la navegación, poblaciones enteras surgiendo por encanto, como si salieran de la tierra". (23) En uno ó dos siglos, el capitalismo hizo para el desarrollo de las fuerzas productivas mucho más - que todas las épocas anteriores de la humanidad.

El rápido aumento de las fuerzas productivas vino condicionado por las nuevas relaciones de producción, capitalistas, basadas en la propiedad privada burguesa que había desalojado inexorablemente, poco a poco, la propiedad feudal. Estas relaciones dieron a la producción un estímulo nuevo; la ganancia capitalista. El afán de ganancia es lo que incita al burgués a ampliar la producción, a perfeccionar la técnica y a mejorar la tecnología en la industria y en la agricultura. Si no

El capitalismo extendió sus sistemas de yugo y explotación más allá de los países capitalistas, le imprimió el carácter universal e hizo sentir con particular fuerza sus abrumadores y ruinosos efectos a la mayoría de los pueblos, convertidos en esclavos.

Marx y Engels definían así, en el Manifiesto del Partido Comunista, las fuerzas productivas del capitalismo: "El sostenimiento de las fuerzas de la naturaleza, el empleo de las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación de vapor, el ferrocarril, el telégrafo eléctrico, la adaptación para el cultivo de continentes enteros, la apertura de los ríos a la navegación, poblaciones enteras surgiendo por encanto, como si salieran de la tierra". (23) En uno ó dos siglos, el capitalismo hizo para el desarrollo de las fuerzas productivas mucho más que todas las épocas anteriores de la humanidad.

El rápido aumento de las fuerzas productivas vino condicionado por las nuevas relaciones de producción, capitalistas, basadas en la propiedad privada burguesa que había desalojado inexorablemente, poco a poco, la propiedad feudal. Estas relaciones dieron a la producción un estímulo nuevo; la ganancia capitalista. El afán de ganancia es lo que incita al burgués a ampliar la producción, a perfeccionar la técnica y a mejorar la tecnología en la industria y en la agricultura. Si no

El capitalismo extendió sus sistemas de yugo y explotación más allá de los países capitalistas, le imprimió el carácter universal e hizo sentir con particular fuerza sus abrumadores y ruinosos efectos a la mayoría de los pueblos, convertidos en esclavos.

Marx y Engels definían así, en el Manifiesto del Partido Comunista, las fuerzas productivas del capitalismo: "El sostenimiento de las fuerzas de la naturaleza, el empleo de las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación de vapor, el ferrocarril, el telégrafo eléctrico, la adaptación para el cultivo de continentes enteros, la apertura de los ríos a la navegación, poblaciones enteras surgiendo por encanto, como si salieran de la tierra". (23) En uno ó dos siglos, el capitalismo hizo para el desarrollo de las fuerzas productivas mucho más que todas las épocas anteriores de la humanidad.

El rápido aumento de las fuerzas productivas vino condicionado por las nuevas relaciones de producción, capitalistas, basadas en la propiedad privada burguesa que había desalojado inexorablemente, poco a poco, la propiedad feudal. Estas relaciones dieron a la producción un estímulo nuevo; la ganancia capitalista. El afán de ganancia es lo que incita al burgués a ampliar la producción, a perfeccionar la técnica y a mejorar la tecnología en la industria y en la agricultura. Si no

lo hace, irá a la quiebra, será aplastado por sus competidores. Desde el punto de vista jurídico, el productor proletario está libre bajo el capitalismo, pues no se halla adscrito a la tierra ni a ninguna empresa y — tiene la libertad de dirigirse a uno u otro capitalista, Pero no está libre de la clase burguesa en su conjunto. Desprovisto de medios de producción, se ve obligado a vender su fuerza de trabajo y a soportar el yugo de la explotación.

#### LA CONTRADICCION FUNDAMENTAL DEL CAPITALISMO.

Al dar a la producción un estímulo en forma de ganancia capitalista, las relaciones de producción — capitalista determinaron su extraordinario desarrollo — incomparablemente más alto que en las sociedades precedentes, pero al mismo tiempo hicieron surgir las fuerzas productivas que ponían el capitalismo al borde de la ruina.

Marx y Engels asemejaban el capital a un mago cuyos exorcismos habían puesto en acción fuerzas tan poderosas, que ni él mismo podía dominar.

En efecto, a medida que se va extendiendo y ahondando la división social del trabajo, se acentúan —

cada vez los nexos recíprocos, el entrelazamiento, de las diversas ramas de producción. Esta pasa a ser socializada prácticamente, a formar un todo único indivisible al servicio de toda la sociedad. Pero esta socialización práctica de las fuerzas productivas entra en una contradicción cada vez más profunda con la propiedad privada sobre los medios de producción. La gran producción con decenas y centenas de empresas y un personal enorme contrasta con la apropiación del producto por unos cuantos capitalistas y demás grandes propietarios privados que representan una parte ínfima de la población .

Cada capitalista lleva la producción con sus propios fines egoístas, sin atenerse a los intereses de la sociedad. Como resultado, la producción es corroída por la anarquía y la competencia violenta. Para incrementar sus ganancias, el capitalista procura disminuir el salario de los obreros, impedir la reducción de la jornada, hacer economías en detrimento de las condiciones de trabajo y vida de los obreros.

Por consiguiente, la producción crece más rápidamente que el poder adquisitivo de los trabajadores, de donde la superproducción, la cantidad, la cantidad - excedente de mercancías, las crisis de descenso económico. Las empresas se cierran, se hecha a la calle a grandes masas de obreros, se forma el ejército de los sin trabajo.

Así pues, queda revelada la contradicción — más profunda de la producción capitalista, entre el — carácter social del proceso productivo y la forma capitalista privada de apropiación. Esta es la contradicción fundamental del capitalismo y la base objetiva de la revolución socialista.

#### LA MISION HISTORICA UNIVERSAL DE LA CLASE OBRERA.

El proletariado, la clase más revolucionaria de la sociedad capitalista, es la fuerza social capaz — de realizar la revolución socialista. Su gran misión — histórica, descubierta por Marx y Engels, consiste precisamente en suprimir el capitalismo y crear el socia—lismo. La tesis sobre el papel histórico universal del proletariado como creador de la sociedad socialista es una de las más importantes del socialismo científico. No es casual que el Manifiesto del Partido Comunista, — primer documento programático de aquél, termine llamando a la unión de los proletariados del mundo entero para la lucha contra el capitalismo: "Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que — sus cadenas que tienen, en cambio tienen un mundo que — ganar".

El capitalismo crea en el proletariado a su

propio sepulturero. El desarrollo de la sociedad capitalista y el progreso de la gran producción llevan implícito el aumento de la clase obrera que ha de liberar del yugo de la explotación a todos los trabajadores y a toda la humanidad.

"De dónde sacaron Marx y Engels su conclusión de que esta gran misión liberadora incumbe a la clase obrera" "por qué consideraban que los obreros son la clase más revolucionaria".

En primera, porque la clase obrera está desprovista de propiedad privada sobre los medios de producción y, en consecuencia como hemos dicho ya, se ve constreñida a trabajar para el capitalista, sometiéndose al yugo de la explotación. Por la misma razón está interesada, sobre todo, en liquidar la propiedad privada capitalista, base de la explotación en suprimir el capitalismo y establecer la sociedad socialista. La revolución llamada a destruir el capitalismo e instaurar el socialismo es, portanto, la causa vital de la clase obrera, su destino y su objetivo más anhelado. En la revolución no tiene nada que perder, pero después de la victoria adquiere todo: La posesión social de los medios de producción, el poder político, la posibilidad de elevar su nivel de vida y el disfrute de los tesoros culturales.

Los adversarios del socialismo científico — dicen que la clase obrera se propone abolir toda propiedad. Pero ésta afirmación dista mucho de ser exacta, — pues se trata únicamente de exterminar la propiedad privada capitalista sobre los medios de producción, base — de la explotación del hombre por el hombre. Marx y — Engels señalaban,, en el Manifiesto del Partido Co—munista, que el socialismo no quita a nadie la posibilidad de apropiarse de productos sociales, de tener propiedad; que sólo hace imposible sojuzgar, por medio de esta apropiación, el trabajo ajeno, utilizar la propiedad como medio de explotación y de lucro. Al adueñarse del poder del Estado de clase obrera toma posesión de — la gran propiedad capitalista, pero deja intacta la pequeña propiedad de los campesinos artesanos, comerciantes y otros pequeños burgueses. En el capítulo siguiente de este libro veremos que, en el proceso de edificación del socialismo, la pequeña propiedad no se transforma en colectiva, sino con el consentimiento voluntario de sus dueños.

La clase obrera es la más revolucionaria también porque está ligada a la gran producción maquinizada, la forma más progresista de economía, a que pertenece el futuro. Por consiguiente la clase obrera se asocia al futuro de la producción y de toda la sociedad. — El desarrollo de la gran industria bajo el capitalismo lejos de debilitar el proletariado amplía sus filas y — eleva su papel en la vida social. La sociedad capita—



lista genera naturalmente la clase obrera.

Las enormes fuerzas productivas de la sociedad moderna, su gran producción, son obra de los obreros. El proletariado ha creado con su trabajo incesante, con la mayor tensión de sus fuerzas físicas y capacidades intelectuales, las premisas materiales para que se pueda, como señalara Marx, ennoblecer el propio trabajo y elevar su productividad hasta un nivel que haga posible la abundancia general (24). Al crearse las inagotables fuerzas productivas de la industria moderna, — quedó cumplida la primera condición necesaria para emancipar el trabajo.

Engels decía que en las sociedades precapitalistas, como resultado de desarrollo extremadamente débil de la producción "... el progreso histórico estaba, en las líneas generales, en manos de una pequeña minoría privilegiada, mientras la gran masa se hallaba condenada a producir, trabajando, su mísero sustento y a acrecentar cada vez la riqueza de los privilegiados" — (25). La clase de los capitalistas ha cumplido ya su misión histórica; ahora frena al progreso de la producción, de la sociedad, de todo el género humano, impide el logro de la auténtica igualdad y de la abundancia general. El proletariado ya tiene que poner en práctica la segunda condición indispensable para la emancipación del trabajo; suprimir la propiedad privada sobre los medios de producción, sometiénolos al control colectivo

de los productores, ofrecer a cada individuo la posibilidad de participar no sólo en la producción, sino también en la distribución de las riquezas sociales, implantar la organización planificada de toda la actividad productiva y desarrollar así la producción social - hasta un nivel que asegure a cada uno la creciente satisfacción de sus necesidades razonables.

La clase obrera es capaz de asumir la histórica misión de liquidar el régimen explotador también - porque tiene la ventaja de constituir una gran masa, - una de las clases más nutridas de la sociedad capitalista, de ser, como queda dicho una clase de impetuoso desarrollo. Las propias condiciones de producción y de vida del obrero lo hacen capaz de la más alta organización.

Al crear la gran industria, la burguesía congregó a los obreros en grandes ciudades y empresas industriales gigantescas. Trabajando juntos, en nutridas colectividades, los obreros perciben mejor que ninguna clase o capa social la necesidad de la guía de la sociedad y el egoísmo, la flaqueza y la desesperación y toman conciencia a cada vez más de que son débiles por separado, pero en conjunto forman una fuerza insuperable. El desarrollo de las comunicaciones entre las diversas ciudades y regiones enlaza a los obreros. Los proletarios se convencen de que las condiciones de su

trabajo y vida son igualmente miserables en todas partes de que se les opone por doquier la misma clase explotadora. Los obreros cobran y afianzan la conciencia de clase, de clase obrera en la producción y en la vida de la sociedad hacen que ella sea la más poderosa de las clases oprimidas, la más apta para luchar.

Así pues las condiciones de vida del proletariado le ayudan a hacer conciente de su posición social específica y de sus intereses de clase. En virtud de ellas mismas es el más apto para asimilar la concepción avanzada revolucionaria del mundo y, basándose en la experiencia del trabajo y de la lucha, educar en sí la alta conciencia política. Los obreros son más objetivos y más libres de los principios tradicionales caducos y opiniones preconcebidas, en comparación con otras capas sociales, la propia vida exonera a los proletarios de los criterios de casta, religiosas y nacionalistas.

Al afirmar que los obreros eran la más revolucionaria de la sociedad capitalista, Marx y Engels no menospreciaban en grado alguno el papel revolucionario de los campesinos y otras capas sociales no proletarias. Pero la posición social del campesinado como producto de la sociedad feudal superada por el capitalismo le impide tomar sobre sí la liberación revolucionaria de la humanidad. Además el campesino tiene doble naturaleza.

De un lado, es propietario, posee un pedazo de tierra, instrumentos de trabajo, ganado, etc., por otra parte es trabajador porque gana su vida con su propio trabajo. El desarrollo del capitalismo es acompañado por la diferenciación social de los campesinos. Algunos de ellos se enriquecen, convirtiéndose en capitalistas rurales, mientras que la mayoría se arruina y pasa a engrosar las filas de la clase obrera.

Es de notar, además, que los campesinos están desperdigados en aldeas pequeñas y minúsculas, se organizan con gran dificultad y tienen firmemente arraigada la mentalidad de propietarios privados.

Sin embargo, el sindicalismo científico pone en guardia contra la subestimación del papel revolucionario del campesino, así como de otras capas sociales, por ejemplo, de la intelectualidad democrática. En el Capítulo V veremos que su papel adquiere particular importancia en los países que no se han alcanzado a la fase capitalista de desarrollo.

Así pues, los obreros son la clase más revolucionaria de la sociedad capitalista. Su posición de los más explotados los mueve ineludiblemente a luchar contra la burguesía. Al principio su lucha era espontánea sin ninguna organización. La liberaban obreros aislados o de una sola fábrica, que no se oponían a to-

da la burguesía, sino únicamente a sus "propios" burgueses, a sus explotadores directos. Destruían muchas veces instrumentos de trabajo. Sin darse cuenta de que — la responsabilidad de su triste situación no recaía en las máquinas, sino sobre el propietario de ésta, la clase capitalista, y su régimen social sbasado en la propiedad privada.

El progreso de la producción capitalista, la centralización de la economía y la ampliación de las — relaciones económicas unen cada vez más el personal de diversas empresas y ramas industriales. Los obreros — van tomando conciencia de la comunidad, de sus intereses y de que toda la clase obrera en su conjunto tiene que luchar contra la clase capitalista, y contra las relaciones sociales del capitalismo. Su acción anticapitalista adquiere carácter de lucha de clases consciente. Al consolidarse como clase, el proletariado, que ignora ba su gran misión liberadora, se convierte en luchador consciente del capitalismo, por el socialismo.

La clase obrera no es la única interesada en acabar con la explotación y, por tanto, no lucha a so— las por cumplir su misión histórica universal: liquidar el capitalismo y sustituirlo por el socialismo. En la sociedad burguesa existen también otras clases y capas trabajadoras que sufren la arbitrariedad de los explota— dores y cuyos intereses vitales coinciden con los de la

clase obrera, tales como el campesinado trabajador, artesanos, pequeños comerciantes, e intelectuales: ingenieros, peritos, maestros de escuela, médicos, empleados, artistas, etc. Estas capas sociales no están en condiciones de liberarse por sí solas de la opresión — pero pueden ser aliados del proletariado y ayudarle en su magna lucha.

Al liberarse de la esclavitud capitalista, — la clase obrera exonera de la opresión a toda la sociedad. Se encarga de ayudar a todos los trabajadores a sacudirse el yugo de la explotación, sin exigir de ninguna capa social ningún privilegio por sí misma. En el Manifiesto del Partido Comunista, leemos: "Todos los movimientos han sido hasta ahora realizados por minorías o en provecho de minorías.

El movimiento proletario es el movimiento — independiente de la inmensa mayoría. El proletariado, capa inferior de la sociedad actual, no puede levantarse, no puede enderezarse, sin hacer saltar toda la superestructura formada por las capas de la sociedad oficial".  
(26)

## LA CLASE OBRERA Y OTRAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS.

Al ver en el proletariado la clase más revolucionaria y mostrar que a él, precisamente, incumbía la histórica misión de enterrar el capitalismo y crear una nueva sociedad, la socialista, los fundadores del socialismo científico tampoco subestimaban otras fuerzas revolucionarias y democráticas. Marx y Engels señalaban en el manifiesto del Partido Comunista que junto con la clase obrera luchaban los campesinos, la pequeña burguesía y la parte más radical de la burguesía y la intelectualidad democrática. Los Comunistas -decían- procuran en todas partes la unión y el buen entendimiento de los partidos democráticos de todos los países y "apoyan por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente". (27).

Se sabe que Marx y Engels dedicaban muchísima atención al problema agrario, tratando de defender los intereses de los campesinos en su lucha contra los capitalistas y feudales. Confesaron en forma tajante — las aspiraciones anexionistas de los capitalistas, apoyaron por todos los medios la lucha nacional-liberadora de los irlandeses, polacos, y otros pueblos, se daban cuenta del enorme potencial revolucionario de la lucha de liberación nacional y confiaban firmemente en que los pueblos oprimidos ganarían la libertad y pronunciarían su palabra de peso en la historia.

Importa señalar que Marx y Engels mostraron ya en el período de prosperidad del capitalismo, cuando ésta avanzaba firmemente por la ruta del progreso — histórico y se asociaban a él los extraordinarios logros de la producción, la técnica y la ciencia, que el camino de desarrollo capitalista no era obligatorio para todos los pueblos: los que se habían atrasado por una u otra causa podían llegar al socialismo soslayando el capitalismo. Ellos dedicaban particular atención a los pueblos que seguían viviendo en gens, pues consideraban que de los restos del régimen gentilicio, caracterizado por la ausencia de propiedad privada y la igualdad de los hombres, podían brotar nuevas relaciones socialistas. Por cierto que esos pueblos no están en condiciones de ser los primeros en derribar el capitalismo y emprender la vía del desarrollo socialista. De ello es capaz únicamente el proletariado de los países capitalistas más o menos desarrollados, al que incumbía la tarea de abolir la propiedad privada y liquidar el capitalismo en su propia fortaleza. Sólo cuando lo hayan hecho —decía Engels— los países en que quedan intactos el régimen gentilicio o sus restos, podrán utilizar esos restos de la posesión comunal y las correspondientes — costumbres populares como medio poderoso para abreviar considerablemente el proceso de su avance hacia la sociedad socialista y evitar la mayor parte de los sufrimientos y de la lucha que hemos de atravesar camino en el Oeste de Europa" (28).



De modo que, al principio, es necesario superar la economía capitalista en su patria, donde está más desarrollada. Después de ver, en el ejemplo de la clase obrera de los países capitalistas, "como se hace esto", como se puede crear una industria moderna teniendo como base la propiedad social y ponerla al servicio de toda la sociedad, los Estados emergentes se verán en condiciones de emprender el camino abreviado del avance hacia el socialismo, soslayando el capitalismo.

La historia ha confirmado la asombrosa clarividencia de los fundadores del socialismo científico, - que hace que casi un siglo supieron prever esta posibilidad. A continuación que en la época actual, cuando el socialismo se ha convertido en sistema mundial y - cualquier otro pueblo, por pequeño y atrasado que sea, puede aprovechar el ejemplo, la experiencia y la ayuda de los países socialistas y los adelantos del progreso científico-técnico universal, esos pueblos tienen la posibilidad de llegar al socialismo por vías mucho más cortas, y no es necesario en modo alguno que atraviesen la fase de desarrollo capitalista. Los pueblos de varios países están plenamente decididos a seguir este camino abreviado del socialismo.

## CAPITULO QUINTO.

### I. EL MOVIMIENTO COMUNISTA MODERNO.

1. Al frente de las fuerzas revolucionarias.
2. La estrategia y la táctica.
3. La Línea General.

## EL MOVIMIENTO COMUNISTA MODERNO.

### AL FRENTE DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS.- -

La fuente dirigente de la lucha revolucionaria de la clase obrera es el movimiento comunista internacional, el más numeroso y potente de nuestros días.

La fuerza de los comunistas es, ante todo, - la del propio desarrollo objetivo de la historia, del avance necesario de la humanidad hacia el porvenir socialista, expresado y dirigido por ellos.

Pertrechos con la teoría del marxismo-leninismo, los comunistas interpretan las necesidades de la evolución social, sirviendo abnegadamente a los intereses del proletariado, la clase más avanzada, y de las amplísimas masas populares, que confían por completo en ellos y les prestan apoyo, en las horas de duras pruebas vitales y batallas encarnizadas, de tristes reveses y jubilosas victorias, los comunistas son invariablemente fieles hijos de su clase, de su pueblo y de toda la humanidad progresista. En tanto que hombres en su acepción más alto y noble, los comunistas viven, trabajan, luchan y mueren, cuando es necesario, en bien de los trabajadores.

La historia no conoce un movimiento político al que le haya tocado en suerte tantas y tan gravísimas

pruebas como el movimiento comunista. Ni los destie-  
rros y las cárceles del zar, ni las mazmorras y campos  
de concentración fascistas, ni las monstruosas torturas  
y bestiales asesinatos pudieron quebrantar la voluntad  
de los comunistas, su confianza inmutable en la justeza  
de su causa y su firme decisión de luchar en aras de —  
ella. Por otra parte, en la historia, ningún otro movi-  
miento político ha crecido y ganado terreno tan incon-  
teniblemente, obteniendo brillantes victorias una tras  
otra.

Hace poco más de un siglo, los fundadores —  
del comunismo científico crearon la primera organiza-  
ción de comunistas revolucionarios del mundo, integrada  
por un pequeño grupo de luchadores.

En la actualidad, los partidos comunistas —  
actúan prácticamente en todos los países donde existe —  
la clase obrera. Cuentan con decenas de millones de —  
miembros, de entre los hijos e hijas más distinguidos,  
valientes e incansables del pueblo trabajador. El movi-  
miento comunista mundial ha pasado de ser la fuerza más  
prestigiosa del momento, cuya influencia crece y se ex-  
tiende sin cesar.

Los partidos comunistas existen y luchan en  
condiciones diferentes y se plantean tareas también di-

ferentes.

Los partidos comunistas de los países socialistas son partidos gobernantes. Bajo su dirección, — los pueblos de estos países se han sacudido el yugo capitalista y llevan a cabo la importante y difícil empresa de la edificación del socialismo y el comunismo. — Efectúa una labor constructiva enorme, resolviendo los complejos problemas del desarrollo económico, de la creación de las relaciones sociales nuevas de la educación comunista de las masas, aseguran la defensa de las conquistas del socialismo y el comunismo. Efectúa una labor constructiva enorme, resolviendo los complejos — problemas del desarrollo económico, de la creación de — las relaciones sociales nuevas de la educación comunista de las masas, aseguran la defensa de las conquistas — del socialismo, y al mismo tiempo contribuyen por todos los medios a la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo no socialista. Su labor creadora tiene un significado histórico ya que fortalece las posiciones internacionales del socialismo e incrementa la fuerza atractiva de sus ideas en el mundo entero.

Los partidos comunistas de los países capitalistas luchan en las duras condiciones del régimen imperialista, condenados frecuentemente a la clandestinidad y sufrimiento de persecuciones y terrorismo por parte — de la reacción burguesa. Estos luchadores aún habrán —

de conducir a los pueblos de sus países a la victoria — sobre el capitalismo, a la revolución socialista y a la dictadura del proletariado. Estando al frente de la lucha de las masas contra los monopolios crean, en porfía dos combates de clase, el ejército político de la revolución, procuran extender su influencia en las masas y defienden los intereses de los obreros y de todos los — trabajadores. En tanto que los luchadores más activos por la unidad obrera, denuncian la política traidora de los líderes social-demócratas de derecha, encaminada — a proteger el capital y perpetuar la división de la clase obrera.

Los partidos comunistas de Asia, Africa y — América Latina, nacidos en el fuego de las revoluciones de liberación nacional, van cobrando vigor y ejercen — una influencia cada vez mayor sobre la vida de los Estados emergentes, participando activamente en la lucha — contra el colonialismo u el neocolonialismo. Su tarea principal consiste en culminar con todo éxito las revoluciones nacional-liberadoras, consolidada la independencia nacional y conducir a los pueblos por la ruta del progreso, del socialismo y de la paz.

Pese a la diferencia de las metas y tareas — específicas los partidos comunistas llevan a cabo una — misma y única obra, la de dirigir el paso de la humanidad moderna del capitalismo al socialismo.

LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA.— El marxismo-leninismo constituye la base teórica de la política de los partidos comunistas, pues estudia las leyes generales que es preciso conocer para llevar a cabo la revolución socialista y construir el socialismo.. Al mismo tiempo, enfoca los fenómenos de la realidad en un ambiente histórico-concreto, destacando que las leyes generales la edificación socialista tienen una manifestación sui generis en cada país. La causa del comunismo no podrá vencer si no se tienen en cuenta esas condiciones específicas.

En la lucha contra el capitalismo, por el socialismo y el comunismo, los partidos comunistas elaboran una línea política determinada, cuya expresión concreta son la estrategia y la táctica.

Nótese que antes de la Revolución de Octubre, el concepto de estrategia no se empleaba prácticamente en el movimiento comunista entendiéndose por táctica toda la política del partido. En dos tácticas de la social-democracia en la revolución democrática Lenin hablaba de la táctica en el sentido de la línea política del partido a aplicar durante todo el período de preparación y realización de la revolución democrático-burguesa en Rusia. Sólo en algunos trabajos posteriores a octubre empleaba el concepto de estrategia en relación con la línea política del partido, pero sin distinguir

estrictamente entre dicho concepto y el de táctica.

El movimiento comunista moderno entiende por estrategia la orientación y finalidad principales del movimiento obrero en la época histórica concreta del desarrollo social, transcribiendo unas palabras de Lenin, las "tareas generales y fundamentales" de la clase obrera y su partido. 1. Determinar la estrategia significa fijar la meta fundamental del movimiento; 2. Identificar en el enemigo de clase principal como objeto de los esfuerzos revolucionarios y 3. Conseguir aliados en la lucha contra el mismo. En cuanto a la táctica, no es otra cosa sino alcanzar la meta fundamental en las circunstancias históricas concretas. La táctica abarca un amplio círculo de problemas tales como las formas de lucha (económicas, políticas e ideológicas, no pacíficas y pacíficas) y su combinación ofensiva, la defensa y el repliegue; los compromisos y acuerdos, aprovechamiento de las contradicciones, conflictos y fricciones en el campo enemigo al frente único con las masas no proletarias, etc. Es como decía Lenin, una labor cotidiana "prosaica", de educación de la clase obrera y de todos los trabajadores, que el partido lleva a cabo por conducirlos a la acción revolucionaria y al logro de la meta principal del movimiento. "La táctica marxista consiste en unir los métodos de lucha diferentes, saber pasar hábilmente de uno a otro, elevar la manera consciente la conciencia de las masas y la amplitud de sus acciones colectivas" (29).



Los comunistas recalcan la unidad de la estrategia y la táctica y la necesidad de supeditar las tareas tácticas y los objetivos estratégicos; el cambio de táctica no debe suprimir el contenido revolucionario de ésta ni tergiversar el objetivo histórico del proletariado. Se oponen resueltamente tanto a los oportunistas de derecha, como a los de izquierda, que confunden las tareas estratégicas y tácticas y elevan a la categoría de absolutas las formas de lucha caducas por haber cambiado condiciones históricas concretas. Por ejemplo, los oportunistas de "izquierda" consideran como absoluta la insurrección armada, sin tener en cuenta que esta forma táctica de lucha no es aplicable ni oportuna siempre y en todas partes, sino únicamente en determinadas circunstancias, como medio de lucha extenso en caso de la resistencia armada de los explotadores.

La estrategia es relativamente constante, y establece, modificándose según el grado de desarrollo que hayan alcanzado los destacamentos del movimiento comunista mundial y el país en cuestión. Se plantean nuevas tareas estratégicas, por regla general, después de cumplirse las anteriores, cuando el país en una fase nueva de su desarrollo. Por ejemplo, una vez ejecutadas las tareas de la revolución democrática-burguesa, el partido elabora la nueva estrategia a preparar y realizar la revolución socialista. La táctica, en cambio, es mucho más dinámica, pues las formas y métodos de lucha se modifican al cambiarse la correlación de las fuer

zas de clase, las condiciones concretas de desarrollo - del país y la situación internacional. Como subraya - Lenin, saber "estudiar, identificar, adivinar" la peculiaridad del avance objetivo de los distintos países y detachamientos de comunistas hacia el comunismo constituye una tarea importante de la táctica revolucionaria de la clase obrera.

La política del partido marxista, su dirección estratégica y táctica, es cosa muy compleja y difícil; es tanto una ciencia como un arte. Su aspecto - científico consiste en que la elaboración de la línea - política se base en el análisis científico profundo de la realidad y en la correlación de las fuerzas de clase en una situación histórica determinada. Pero, además - de elaborar una línea justa, es importante ponerla en - práctica con eficacia. Y para ello se requieren una - gran capacidad, inspiración y verdadero arte, pues de - otro modo, incluso la mejor línea política resultará - inútil.

El arte de aplicar una política se aprende - ante todo en proceso de la lucha de clases. Sin cursar la escuela práctica de ésta, con todas sus contradicciones y dificultades, es imposible dominar el arte de la dirección estratégica y táctica. Esto no significa, en modo alguno que cada partido haya de aprender só lo en su propia experiencia. Para dominar el arte de -

la dirección política importa mucho también el estudio de la experiencia de otros partidos y de todo el movimiento comunista internacional.

El arte político tiene múltiples aspectos — de la capacidad de trabajar entre las masas; unificar — los esfuerzos de clases, partidos y grupos diferentes, aunque existan graves divergencias con algunos de ellos; elegir las formas de lucha y modificarlas oportunamente conforme a los cambios de la situación concreta; atacar cuando las condiciones lo permitan y saber replegarse — la principal y más importante, concentrando en ellos — los esfuerzos del partido, etc.

Uno de los problemas cardinales de la estrategia y táctica es el relativo a la formación de afianzamiento de la alianza de la clase obrera y las masas — trabajadoras no proletarias — en primer lugar, el campesino bajo el capitalismo.

Los obreros y campesinos tienen mucho de común en su situación, sus tareas y objetivos. Los unos y los otros sufren la explotación capitalista, y como — es natural, están interesados en liberarse del dominio económico y político de la burguesía. Esta comunidad — proporciona la base objetiva para una alianza sólida de la clase obrera y el campesinado, la cual, es pero, no

se crea de manera espontánea, sino que es formada por los partidos comunistas en la lucha contra el capitalismo, por el nuevo régimen social.

La idea de la alianza entre los obreros y campesinos es una de las piedras angulares del socialismo científico, del marxismo-leninismo, arranca de que, por una parte, la clase obrera es la única capaz de resolver el eterno problema agrario a favor del campesinado, es decir, ofrecerle la posibilidad a él o a toda la sociedad por otro lado la clase obrera no puede aniquilar el capitalismo ni construir la sociedad socialista sino con el apoyo de millones de campesinos y su participación activa en la revolución.

Puesto que la alianza de la clase obrera con el campesinado y otras masas trabajadoras no proletarias constituyen la fuerza social y política de la revolución, los partidos comunistas tienen la importante tarea de crear y robustecer tal alianza.

Lenin conceptuaba la revolución como fruto de la creación activa de las grandes masas, populares. Más para hacerles ver la necesidad de la revolución y de su participación activa en ella, el partido tiene que saber trabajar entre las masas. La capacidad de trabajar entre las masas y con las masas es lo princi—

pal en el arte político del partido. Y no se trata únicamente de saber hacer agitación y propaganda, sino también de conducir a las masas, en el ejemplo de su propia experiencia política, al cumplimiento de las tareas planteadas por el partido.

Ligazón con la masa,  
Vivir en su seno mismo.  
Conocer sus estados de ánimo.  
Conocer todo.  
Comprender a la masa.  
Saber abordarlo.  
Conquistar su confianza absoluta.

Que los dirigentes no se desliguen de la masa dirigida, y la vanguardia, de todo el ejército de — trabajo" (30 ), tales son los principios fundamentales del arte de dirigir a las masas, elaborados por Lenin, que guían a los comunistas en su actividad práctica.

LA LINEA GENERAL.— Basándose en el marxismo-leninismo y sintetizando la experiencia de más de un si glo de lucha de clase del proletariado, los partidos — comunistas elaboran colectivamente, en sus conferencias internacionales celebradas en 1957 y 1960 en Moscú, la línea general del movimiento comunista y obrero internacional contemporáneo, que refleja los objetivos estrá

tegicos de éste.

La línea general parte, conforme al análisis de la época contemporánea cuyo contenido es el paso del capitalismo al socialismo de que el centro de la — misma lo constituyen la clase obrera internacional y su obra principal; el sistema mundial del socialismo. Este sistema se convierte cada vez más en el factor decisivo del desarrollo de la humanidad. Los pueblos dedicados a la construcción del socialismo y el comunismo, junto con el movimiento revolucionario de la clase obrera de los países capitalistas, el movimiento de liberación nacional y los movimientos democráticos diversos — forman un torrente revolucionario anti-imperialista Único que mina el capitalismo y entroniza en la Tierra — una sociedad nueva, socialista y comunista.

La línea general del movimiento comunista — mundial orienta a la lucha de clases y a la revolución socialista. Los comunistas estiman que la liquidación revolucionaria del capitalismo y el establecimiento de la dictadura del proletariado son el medio de transición al socialismo, la cual puede efectuarse, como hemos dicho ya en formas diversas.

Los partidos comunistas han sido sus adversarios de colonialismo social y procuran llevar a sus úl-

timas consecuencias la revolución democrática y anti-imperialista, conquistan una independencia nacional auténtica y encausan a los países liberados por la vía del desarrollo no capitalista.

Los comunistas actúan siempre y en todas partes como activos luchadores contra la reacción imperialista, por las libertades democráticas y los derechos de los trabajadores, viendo en todo movimiento anti-imperialista democrático un aliado suyo en la lucha común contra el capitalismo, por el socialismo y el progreso social.

El movimiento comunista es el más humano de la actualidad por eso es que considera como una de sus tareas importantes la lucha por la paz y la coexistencia pacífica de los estados del régimen social distinto por proteger la vida de millones de gentes y conservar los valores materiales y espirituales creados por los trabajadores. Para cumplir esta tarea, los comunistas aunan la acción de todas las fuerzas pacíficas anti-imperialistas.

Tal es la línea general del movimiento comunista internacional contemporáneo, resumiendo es la línea de lucha revolucionaria contra el capitalismo, por el triunfo definitivo del socialismo y el comunismo en

mundo entero; de la lucha por la independencia nacional y la democracia, contra una nueva guerra mundial. Corresponde, pues a los intereses vitales de los trabajadores y a los ideales humanos más elevados.

Sería un grave error pensar que el desarrollo del movimiento comunista actual está exento de contradicciones y de dificultades. Lo mismo que hace decenas de años contra los teóricos y prácticos de la burguesía, sino también contra el revisionismo y el dogmatismo como corrientes de oportunidades de sus propias filas.

El oportunismo en el movimiento obrero es : - una teoría y una práctica contraria a los intereses de las clases obreras. Los oportunistas se sirven del conformismo, y la franca capitulación, de movimiento obrero a los intereses de la burguesía. Por su naturaleza de clase, el oportunismo es una manifestación de la política e ideología pequeño-burqueses.

El oportunismo revista la forma de revisionismo y dogmatismo, y de sectarismo.

Los revisionistas (por ejemplo, los líderes social-demócratas de la derecha) se niegan prácticamen-



te a la revolución socialista velan las contradicciones del capitalismo y estiman que para transformarlo en socialismo basta con hacer reformas.

Los revisionistas dicen que el marxismo, producto del siglo XIX, ha envejecido y necesita ser "precisado" y "corregido". Pero al anunciar la necesidad de precisar el marxismo. Afirman que los nuevos fenómenos de la realidad capitalista actual, ligados al aumento del capitalismo monopolista del Estado, a la nacionalización capitalista y a la tentativa de regular el desarrollo económico por parte del Estado Burgués, indican el cambio de los propios fundamentos del capitalismo y "se integra" en éste. Y como quiera que el poder en los países capitalistas lo ejerce la burguesía, — ella misma altera el capitalismo, convirtiéndolo poco a poco en socialismo.

Es fácil ver que divagar sobre la transformación automática del capitalismo moderno en socialismo — significa prácticamente negar la lucha de clases y la revolución socialista, la dictadura del proletariado y el socialismo auténtico, pues está claro que los mencionados fenómenos no afectan en modo alguno los pilares — del capitalismo no deja de serlo y puede transformarse en socialismo sólo por medio de la revolución socialista y la dictadura del proletariado.

Los dogmáticos y secretarios están subjetivamente por la revolución; más aún, presumiendo de revolucionarios automáticos llaman a exterminar sin temor el capitalismo mediante una "guerra revolucionaria". Procuran estimular por la fuerza de las armas del desarrollo de la revolución mundial e imponer a los pueblos el socialismo del exterior, sin preocuparse lo más mínimo de si han madurado las condiciones del socialismo en tal o cual país y si su pueblo está preparado para aceptarlo. Por añadidura, no quieren ver que en la actualidad, cuando existen armas de destrucción terribles, - la "guerra revolucionaria" contra el capital mundial - desembocaría inevitablemente en una catástrofe termonuclear universal, en la que perecerían centenares de millones de personas, se borrarían de la faz de la Tierra pueblos y Estados enteros, la humanidad retrocedería a la face de desarrollo hace ya mucho superada.

Al difundir los criterios incompatibles con el espíritu marxismo-leninismo, los dogmáticos suelen argumentarlos con citas: en particular, aluden a Lenin, quien indicaba, hace cerca de medio siglo, que las guerras son el concomitante inevitablemente agresiva del imperialismo, no está excluido que sus fuerzas reaccionarias traten de desencadenar una nueva guerra. Pero es forzoso ver también que en esta empresa chocarían con dificultades mucho mayores que las de antes, pues el poderoso sistema del socialismo, muchos países no socialistas y las amplias masas populares montan la guardia

de la paz. Todo ello ha permitido a los marxistas-leninistas concluir que, en la época actual, las guerras mundiales no son inevitables.

Como vemos, la esencia del dogmatismo consiste en que no puede ni quiere atenerse a las condiciones históricas concretas, a los cambios que ha experimentado la humanidad contemporánea; en la ciega afición a las citas ya caducas y sin vigor. Pero "acaso no es también la esencia del revisionismo, cuyos adeptos no han comprendido ni quieren comprender el carácter de los cambios del capitalismo moderno". La incapacidad de orientarse en la nueva situación, de enjuiciar todos sus aspectos y peculiaridades, a fin de elaborar su táctica con arreglo a los múltiples fenómenos de la realidad, es típica para todo oportunismo, sea revisionismo o dogmatismo. De palabra, se manifiestan por la transformación del capitalismo en socialismo por medio de reformas; de hecho, procuran mantener el capitalismo. Los dogmáticos claman por la "revolución mundial" inmediata, infiriendo con ello, quiéranlo o no, un daño irreparable a la causa de la revolución. Ocurre que el revisionismo y el dogmatismo son, pues, dos caras de una misma medalla.

Como se señala en las resoluciones del siglo XVIII Congreso del PCUS "Las desviaciones de la línea marxista leninista, tanto hacia la "izquierda" como ha-

cia la derecha, son particularmente peligrosas cuando -- van unidas a manifestaciones de la nacionalidad y hemoge-- nismo".

Las discordias entre los comunistas son graves, pero no insuperables. Se les puede y debe superar, puesto que la unidad del movimiento comunista interna-- cional constituye una condición importante del éxito de la lucha contra el capitalismo, por el socialismo y el comunismo.

Las controversias teóricas y políticas de -- los comunistas no pueden ser derimidas sino con arreglo a los principios del marxismo-leninismo, a la causa de la revolución socialista mundial, de la clase obrera y de todos los trabajadores; ésta es la base de la unidad de todos los comunistas, por lo que luchan insistentemente los comunistas de la Unión Soviética y todos los marxistas leninistas auténticos.

En el documento fundamental de la conferen-- cia internacional de los partidos comunistas y obreros, celebrada en Moscú, se subraya que "la fidelidad al -- marxismo-leninismo y al internacionalismo proletario, -- el servicio abnegado y leal de los intereses de su pueblo, a la causa común del socialismo, son condición indispensable de la eficacia y justa orientación de la --

unidad de acción de los partidos comunistas y obreros, la garantía del éxito en la lucha que tienen empeñada - por sus objetivos históricos".

Lenin señalaba que un medio de suma importancia para resolver las discordias entre los partidos es la práctica, "el desarrollo de la vida política misma". Exigía comprobar lo más a menudo posible las "decisiones.. a base de nuevos acontecimientos políticos" (31).

La base de las relaciones entre los partidos hermanos residen en los principios del movimiento internacional proletario, la solidaridad y el apoyo recíproco al respeto, a la independencia y a la igualdad de los partidos y la no ingerencia en sus asuntos internos.

La conferencia de los partidos comunistas y obreros, celebrada en junio de 1969 en Moscú, marcó una importante etapa de la cohesión progresista del movimiento comunista internacional. Los participantes de la conferencia declararon que "los partidos comunistas y obreros expresan su voluntad de presentar, pese a las diferencias de opinión sobre ciertas cuestiones, un frente unido de lucha contra el imperialismo". Manifestaron la certidumbre de que las dificultades del movimiento obrero serán superadas, porque "los fines e intereses duraderos de la clase obrera mundial son comunes"

y por que cada partido procura "dar a los problemas - -  
planteados una solución que respondía a sus intereses -  
tanto nacionales como internacionales y a la misión re-  
volucionaria de los comunistas".

Los participantes en la conferencia anuncia-  
ron su decisión de actuar conjuntamente en la lucha con-  
tra el imperislismo, por los objetivos comunes del movi-  
miento obrero y comunista internacional.

Manifestaron su fé en el triunfo inevitable  
de las fuerzas revolucionarias y progresistas y exhor-  
taron a los pueblos de los países del socialismo, a los  
proletarios y todas las fuerzas democráticas de los paí-  
ses capitalistas y Estados emergentes y a los pueblos -  
oprimidos a unirse "en la lucha común contra el imperia-  
lismo, por la paz la independendencia nacional, el progre-  
so social, la democracia y el socialismo".

## CAPITULO SEXTO.

## I. LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE LA CLASE OBRERA.

1. El Imperialismo Sociedad de Explotación de los trabajadores.

## II. LA TEORIA MARXISTA Y EL MOVIMIENTO OBRERO.

1. Aportación científica de Marx.
2. Ciencia y filosofía marxista.
3. La lucha de Clases
4. La fusión de la teoría marxista y el movimiento obrero.

## III. LA DIALECTICA MARXISTA EN EL ART.123

1. Estructura Ideológica 123.
2. Teoría de la lucha de clases.
3. Teoría del valor.
4. La plusvalía en las relaciones de producción.
5. La condena a la propiedad privada.
6. El humanismo marxista.

## LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE LA CLASE OBRERA.

Contrariamente a las afirmaciones de los abogados del capitalismo respecto de la "desaparición de las clases" y de la "armonización de la sociedad capitalista, esta se ve perturbada por una gigantesca batalla entre el trabajo y el capital, cuya manifestación es el poderoso despliegue del movimiento revolucionario de la clase obrera. Este movimiento, que forma uno de los torrentes principales del proceso revolucionario mundial, será objeto del presente capítulo.

Los inmensos cambios sociales, el aumento de la producción y las transformaciones profundas relacionadas con el progreso de la ciencia y la técnica habían de repercutir necesariamente en la situación de la clase obrera de los países capitalistas, modificando tanto su número y estructura como las condiciones, fines y tareas de su lucha. Hay que señalar en primer término el enorme crecimiento numérico de la clase obrera. A mediados del siglo XIX había 9 millones de obreros, mientras que en 1967 ascendía a 370 millones el total de obreros y empleados, de los cuales 200 millones corresponde a los países del capitalismo desarrollado, y los 170 millones restantes, a los emergentes.

Ha cambiado la estructura de la clase obrera—



ra, habiendo crecido notablemente, sobre todo en los últimos tiempos, la parte del personal administrativo, — técnico y de oficinas. Además son más bien semi-proletarios, por su situación y por el papel que desempeñan en la organización, se aproximan cada vez más a los obreros ocupados directamente en el trabajo productivo.

La organización de la clase obrera aumenta, van creciendo el prestigio y el significado de los partidos comunistas como fuerza de su lucha. Millones de obreros y obreras se agrupan en sindicatos y organizaciones democráticas juveniles, femeninas y otras. La Federación sindical Mundial, Organización combativa de masas de la clase obrera internacional, cuenta con cerca de 140 millones de afiliadas.

El proceso de transformación revolucionaria del mundo, iniciado por la Revolución Socialista de — Octubre, ha creado un ambiente nuevo para la lucha de la clase obrera, se ha elevado su organización y se amplian los vínculos internacionales de sus diversos departamentos. Desde el triunfo de la Revolución de Octubre, la clase obrera constituye el centro de la época contemporánea.

1. EL IMPERIALISMO, SOCIEDAD DE EXPLOTACION DE LOS TRABAJADORES.- Los ideológicos y políticos de la clase burguesa afirman que el capitalismo moderno se está transformando en "capitalismo popular", que considera por encima de todo el hombre con sus necesidades y avanza hacia una sociedad de "bienestares general" y de "alto consumo". Pero "olvidan" precisar de que hombre se preocupa el capitalismo y a quienes se propone asegurar el bienestar y alto consumo; pues sabido es que bajo el capitalismo hay hombres propietarios de los medios de producción (burguesa) y otros que trabajan (obreros, granjeros, campesinos).

Los verdaderos dueños del mundo capitalista son los grandes propietarios, aunque constituyen una minoría insignificante. De ellos, de su bienestar y alto consumo se preocupan precisamente los ideólogos burgueses.

Los grandes propietarios poseedores de valores materiales y espirituales inmensos, ocupan las posiciones de clase en la vida económica, política y espiritual. La gente más rica que constituye una centésima parte de la población ha acaparado el 60% de la riqueza nacional de los E.E. U.U. y más del 50% de la de Inglaterra. Los capitalistas tienen la posibilidad ilimitada de satisfacer todas sus necesidades y los caprichos más desenfrenados.

"De dónde sacan, pues, tantos recursos", por que ganarlos con el trabajo honrado es por completo imposible; se ha calculado que para obtener una fortuna — como la de los Rockefeller, Mellon o Du-Pont, un obrero norteamericano bien retribuido tendría que ahorrar su salario durante cerca de un millón de años. La única fuente del caudal de los monopolios es la explotación de los trabajadores inhumano por su ausencia e incompatible con la naturaleza y el alto destino del hombre.

El capitalismo monopolista de Estado intensifica la explotación de los obreros. Basta señalar que en los primeros años posteriores a la segunda guerra mundial, la norma de plusvalía en la industria de transformación de los E.E. U.U. ascendió al 260-300% mientras en 1939 era del 203.3% en 1929 de 186.2% y en 1889 no pasaba del 122.2%. Tan sólo en 1967, los capitalistas norteamericanos se embolsaron una plusvalía de 315 mil millones de dólares creada por 65 millones de obreros y empleados.

La explotación creciente repercute negativamente en la situación de los obreros, determinada para la acción de dos tendencias contrarias; a la tendencia permanente al empeoramiento de la situación de la clase obrera bajo el capitalismo y la opuesta a la primera, — ligada principalmente a la lucha obrera que frena la — ofensiva del capital contra el trabajo. A esta lucha —

tenaz se debe, en lo fundamental, el que los obreros de algunos países capitalistas desarrollados hayan logrado mejorar en cierta medida sus condiciones de vida.

De dar crédito a los economistas burgueses, en la sociedad capitalista moderna no existe la depauperación de la clase obrera. Pero, en realidad, esto no está así. El capitalismo conoce tanto la depauperación absoluta -la creciente miseria de los obreros de los países explotados durante mucho tiempo por los colonizadores y en aquéllas regiones de los países desarrollados, donde se encuentran las minas huleras u otras industrias decadentes; de los sin trabajo, inválidos, inmigrantes, etc., como la relativa, pues la situación de la clase obrera empeora en comparación con la burguesía cada vez más rica.

La depauperación relativa se manifiesta, en particular en que el aumento de las ganancias monopolistas está contrastando por la disminución sistemática de la parte de los obreros en la renta nacional de 1924 a 1952, los beneficios de los monopolios estadounidenses se acrecentaron en el 670%, mientras que la parte de los trabajadores en el producto social global se redujo del 59.7%, en 1900, al 45.9% en 1956. En su expresión absoluta o material, esta parte es sin duda suficientemente grande en los países capitalistas desarrollados (EE.UU., RFA., INGLATERRA, FRANCIA y otros) para

asegurar un alto nivel de vida de ciertas capas de los trabajadores. Pero hay que tener presente que su consumo elevado contrasta con la pobreza de otros sectores, mucho más numerosos, de los trabajadores de esos países y con la miseria horripilante, la inanición y el analfabetismo de la inmensa mayoría de la población en los países subdesarrollados por una u otra causa. Incluso en una potencia tan rica como los EE. UU. según confesión del gobierno norteamericano, 32 millones de personas sufren de pobreza. "Y cuánto pero es la situación en los países emergentes, cuya renta nacional como capital es incomparablemente inferior a la de los EE. UU. En América Latina mueren todos los días de hambre, por enfermedades y vejez prematura 5,500 personas, mientras que los monopolistas norteamericanos sacan diariamente de ese continente hasta 5 millones de dólares. Mil Dólares por cada difunto éste es el precio, pagado con vidas humanas, de lo que se llama imperialismo.

En los E.E. U.U., tierra de promisión del capitalismo, millones de negros padecen de la feróz explotación y el yugo político y espiritual. En los años del 40, la superexplotación de los negros proporcionó a los monopolios norteamericanos 4 mil millones de dólares al año.

Al igual que los negros estadounidenses, en varios países capitalistas desarrollados en Europa Occi

dental llevan una vida miserable millones de obreros inmigrados que, para ganarse la vida, han abandonado su patria y con frecuencia a sus familiares. Son objeto de una explotación cruel, sufren la discriminación racial y están privados de todos los derechos políticos. Se les emplea en las labores más pesadas y peligrosas y, además, por un mismo trabajo, se les paga mucho menos que a los nativos;; viven hacinados, carecen de toda la cultura, les está vedada.

Millones de desocupados anhelan una auténtica vida humana, el imperialismo los ha desplazado de la producción, impidiéndoles manifestar su capacidad de trabajo, que es la manifestación más profunda e importante de esencia humana. La miseria sin salida, el abatimiento físico y la depresión moral son el destino de éstos réprobos de la sociedad de "alto consumo".

Para obtener el beneficio máximo, los monopolistas intensifican el trabajo, lo que también repercute desfavorablemente en los obreros. Su organismo se gasta y envejece prematuramente en los obreros, y se multiplican los accidentes de trabajo y aumentan las enfermedades profesionales y trastornos psíquicos, que ha pasado a ser una verdadera calamidad pública. En los Estados Unidos, por ejemplo, ocurren todos los años cerca de 2 millones de accidentes de trabajo, de ellos

15 mil mortales; la mitad de las camas de los hospita

les están ocupadas por enfermedades mentales; y a pesar de esto, las necesidades del tratamiento de los alinea dos se cubren sólo en 56%.

El capitalismo no se preocupa con la debida atención de la salud de los trabajadores. La asistencia médica casi siempre hay que pagarla, resultando muy cara; a la familia norteamericana le cuesta al año por término medio, casi el salario de un mes. Los trabajadores de los países capitalistas experimentan una necesidad de vivienda; las pensiones por vejez son miserables.

Al monopolizar el derecho a la actividad intelectual, las clases dominantes oprimen la mentalidad del trabajador, cerrándole todo acceso a la instrucción, la ciencia y cultura; adaptan a sus propios intereses - el desarrollo espiritual de los obreros y campesinos y procuran que los hijos de éstos reciban únicamente instrucción profesional y tengan que trabajar para el pa trono.

La esencia antihumana del imperialismo aparece con particular nitidez en la militarización de la economía, que es el fenómeno más monstruoso del capitalismo moderno. Los inmensos valores creados por las manos y la mente de los trabajadores se utilizan cada vez más en detrimento de éstos, para la producción de -

terribles instrumentos de muerte y destrucción. Los gastos militares de los EE.UU. en los 20 años de postguerra han superado en 48 veces a los que efectuó este país en los dos decenios precedentes a la segunda conflagración mundial. Tan sólo durante el decenio comprendido entre 1959 y 1968 destinaron a este fin más de 551 mil millones de dólares. El mundo capitalista en conjunto invierte en la carrera armamentista más de 100 millones de dólares el año.

Es fácil ver qué enormes cambios podrían producirse en la economía de los países de débil desarrollo y en el bienestar de los hombres si dicha suma fuera empleada con fines pacíficos, pero esto es imposible bajo el imperialismo; la producción de guerra es el negocio más grande y seguro de los monopolios.

Las últimas realizaciones científicas y técnicas abren perspectivas nunca vistas para la elevación del bienestar material y del nivel intelectual de los trabajadores. Pero los monopolios, además de dificultar que los adelantos del intelecto humano sean utilizados en bien del hombre, los vuelven con frecuencia contra éste en forma de medios terribles de guerra exterminadora. En el departamento de industria de guerra norteamericano están ocupados 9'000,000 de personas, lo que representa el 11% de todos los trabajadores del país.



Así pues, el capitalismo moderno es una sociedad de explotación cruel de los trabajadores, que forman la mayoría aplastante de la población, por un puñado de monopolistas por eso, y a pesar del terrorismo y las represiones crecientes, la clase obrera y todos los trabajadores de los países capitalistas luchan por sus conquistas democráticas, contra el aumento de la explotación, el empeoramiento de las condiciones de trabajo y el descenso del nivel de vida. Estos hacen frente a la presión de las fuerzas reaccionarias, a la política militarista y a la preparación de una guerra termonuclear.

## LA TEORIA MARXISTA Y EL MOVIMIENTO OBRERO.

### 1. APORTACION CIENTIFICA DE MARX.

Antes de Marx, Tales de Mileto y Galileo -- abrieron al conocimiento humano dos continentes científicos: El continente matemáticas y el continente física, pero fué Marx el que abrió el tercer continente, el continente historia, conforme a la hermosa imágen del filósofo marxista, Louis Althusser. Y la ciencia nueva, de la historia, provocó una revolución en la filosofía. (32) Consiguientemente nacieron el materialismo histórico y el materialismo dialéctico.

La originalidad de la teoría marxista de la historia, según Martha Harnacker está en el estudio - - científico de la sociedad discontinua de los diferentes modos de producción en el concepto de totalidad social, pero sin confundirlo con la cronología de los sucesos - pasados:

"El materialismo histórico es una teoría - - científica. En su calidad de teoría científica no nos da un conocimiento de realidades concretas. El capital, por ejemplo, no nos da un conocimiento de una sociedad concreta históricamente determinada, sino el conocimiento de un objeto abstracto: el modo de producción capitalista puro.

El materialismo histórico, como toda teoría, no nos dá ningún conocimiento concreto, pero nos da los medios (instrumentos de trabajo intelectual) que nos - - permiten lograr un conocimiento científico de los objetos concretos. Por lo tanto como vimos en la "introducción" si el materialismo histórico no es utilizado en - el análisis de realidades concretas, puede ser considerado como una teoría amputada que no cumple su objetivo, como una flecha que se hace girar entre los dedos sin - ser lanzada jamás". (33).

Poulantzas, después de referirse al materialismo histórico, explica el materialismo dialéctico: se

trata aquí de las interpretaciones positivas-empíricas que diluyen el objeto propio del materialismo histórico en la misma ley 'abstracta', universalmente válida que regula toda 'concreción' histórica". (34).

Indiscutiblemente, el creador de la ciencia de la historia y de la filosofía revolucionaria fué a la vez el primer científico social, cuyo recuerdo es inmarcesible: Karl Marx.

#### CIENCIA Y FILOSOFÍA MARXISTA.

La teoría de Marx, que da vida e impulsa vigorosamente al movimiento obrero, es ciencia y filosofía que quebró dogmas desde hace más de un siglo, originando una revolución permanente en los conocimientos humanos.

El filósofo marxista Luis Althusser, con -- verdadera genialidad descubre en la fusión de la teoría marxista y del movimiento obrero el más grande -- acontecimiento de toda la historia de la lucha de clases cuyos primeros efectos fueron: las revoluciones socialistas; presentando una distinción entre ciencia y filosofía en la teoría marxista:

"La ciencia fundada por Marx cambia toda la situación en el dominio teórico. Es una ciencia nueva: ciencia de la historia por lo tanto, permite, por vez primera en el mundo, el conocimiento de la estructura de las formaciones sociales y de su historia; permite el conocimiento de las concepciones de la filosofía. — Entrega los medios para transformar las concepciones — del mundo (luchas de clases revolucionarias bajo los — principios de la teoría marxista) La filosofía fue revolucionada doblemente.

El materialismo mecanicista "idealista en la historia" llega a ser materialismo dialéctico. Las relaciones de fuerzas se invierte: de ahora en adelante — el materialismo puede dominar al idealismo en la filosofía y, si las condiciones políticas están dadas, ganar la lucha de clases por la hegemonía entre las concepciones del mundo.

La filosofía marxista-leninista, o el materialismo dialéctico representa la lucha de clase proletaria en la teoría. En la unión de la teoría y de la — práctica, la filosofía cesa, como lo dice Marx de "interpretar el mundo. Llegar a ser un arma para su transformación: la revolución. (35).

De aquí que el movimiento obrero luche por —

transformar el mundo mediante el cambio de las estructuras capitalistas de explotación para llegar al socialismo.

Las bases de sustentación del movimiento obrero son científicas: por ello, los representantes auténticos del proletariado, entienden el marxismo mejor que los juristas que por regla general son burgueses.

La teoría marxista comprende el principio de lucha de clases de la transformación del trabajo en dinero, la teoría de la plusvalía y el humanismo.

### 3. LA LUCHA DE CLASES.

Quién mejor que el propio Marx nos puede definir qué es una clase y la definición está en el capital, obra que se sembrará en grandiosas teorías. El punto de partida está en su fórmula trinitaria; capital ganancia, tierra-renta, del suelo y trabajo-salario y en exámen de la misma como economía social:

"Capital, tierra y trabajo, muy bien. Pero el capital no es una cosa material, sino una determinada relación social de producción, correspondiente a una

determinada formación histórica de la sociedad, que toma cuerpo en una cosa material y le infunde un carácter social específico. El capital no es la suma de los medios de producción materiales y producidos. Es el conjunto de los medios de producción convertidos en capital y que de suyo tienen tan poco capital como el oro y la plata, como tales de dinero. Es el conjunto de los medios de producción monopolizados por una determinada parte de la sociedad, los productos y condiciones de ejercicio, de la fuerza de trabajo sustantivados -- frente a la fuerza de trabajo vivo y a la que este antagonismo personifica como capital. No son solamente los productos de los obreros convertidos en potencias independientes, los productos como dominadores y compradores de quienes los producen sino también las fuerzas sociales y la futura..." (35).

Pero más adelante, en el último capítulo de la obra, el III, trunco por cierto, en relación con las clases, dice Marx:

"El problema que inmediatamente se plantea es éste: que es una clase? la contestación a ésta pregunta se desprende en seguida de la que demos a ésta otra: que es lo que convierte a los obreros asalariados, a los capitalistas y a los terratenientes en factores de las tres grandes clases sociales?

"Es, a primera vista, la identidad de sus rentas y fuentes de renta. Trátase de tres grupos sociales cuyos componentes, los individuos que los forman, — viven respectivamente de un salario, de la ganancia o — de la renta del suelo, es decir, de la explotación de — su fuerza de trabajo, de su capital o de su propiedad — territorial.

"Es cierto que desde este punto de vista — — también los médicos y los funcionarios, por ejemplo, — formarían dos clases, pues pertenecen a dos grupos sociales distintos, cuyos componentes viven de rentas procedentes de la misma fuente en cada uno de ellos. Y lo mismo podría decirse del desperdigamiento de intereses en que la división del trabajo social separa tanto a — los obreros como a los capitalistas y a los terratenientes, a estos últimos, por ejemplo, en propietarios de — viñedos, propietarios de tierras de labor, propietarios de bosques, propietarios de minas, de pesquerías, etc." (37)

Nuestro Nigromante, antes que Marx, dijo: — ahí está la efigie soberana del trabajo" (1856) Y Marx dijo después: El valor es trabajo" (1895) fecha de publicación del II tomo de El Capital.

Y los filósofos de nuestro tiempo, Althusser

y Balibar, han contribuido al esclarecimiento del concepto de clases, de lucha de clases, de materialismo — histórico y materialismo dialéctico.

El concepto de lucha de clases es expuesto — con singular acierto por Martha Harnecker en los términos que siguen:

"A nivel de coyuntura política las clases sociales sólo pueden concebirse como prácticas de clases y como las clases son grupos con intereses opuestos, estas prácticas de clases toman el carácter de lucha de — clases. Y es justamente ésta lucha de clases, realizada dentro de los límites fijados por la estructura social, la que, en las sociedades de clase, es el motor — de la historia.

"Ahora bien, Marx no descubrió las clases ni la lucha de clases. Su gran aporte fué pasar de la descripción la existencia de las clases sociales al conocimiento del origen de éstas clases, y por lo tanto, pudo darnos la ley que rige la lucha de clases.

Es lo que nos dice Engels en el siguiente — texto:



Fué precisamente Marx el primero que descubrió la gran Ley que rige la marcha de la historia, la ley según la cual todas las luchas históricas ya se desarrollen en el terreno político, en el religioso, en el filosófico o en el otro terreno ideológico cualquiera, no son, en realidad, más que la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales, y que la existencia y, por tanto, también los choques de éstas clases, están condicionados a su vez, por el grado de desarrollo que de la situación económica, por el modo de su producción y de su cambio, condicionado por éstas. Dicha ley... tiene para la historia la misma importancia que la ley de transformación de la energía para las ciencias naturales...

"Vemos ahora que se entiende por lucha de clases".

¿Se llama lucha de clases al enfrentamiento que se produce entre los obreros de una fábrica o profesión y sus patronos?

Veamos como responde Lenin a ésta pregunta: No son más que sus débiles comienzos. La lucha de los obreros se convierte en lucha de clases sólo cuando los representantes avanzados de la clase obrera de un país adquieren conciencia de que forman una clase obrera úni

Fué precisamente Marx el primero que descubrió la gran Ley que rige la marcha de la historia, la ley según la cual todas las luchas históricas ya se desarrollen en el terreno político, en el religioso, en el filosófico o en el otro terreno ideológico cualquiera, no son, en realidad, más que la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales, y que la existencia y, por tanto, también los choques de éstas clases, están condicionados a su vez, por el grado de desarrollo que de la situación económica, por el modo de su producción y de su cambio, condicionado por éstas. Dicha ley... tiene para la historia la misma importancia que la ley de transformación de la energía para las ciencias naturales...

"Vemos ahora que se entiende por lucha de clases".

¿Se llama lucha de clases al enfrentamiento que se produce entre los obreros de una fábrica o profesión y sus patrones?

Veamos como responde Lenin a ésta pregunta: No son más que sus débiles comienzos. La lucha de los obreros se convierte en lucha de clases sóloamente los representantes avanzados de la clase obrera de un país adquieren conciencia de que forman una clase obrera úni

ca y emprenden la lucha no contra patrones aislados, si no contra toda la clase capitalista y contra el gobierno, sólo entonces, su lucha se transforma en lucha de - clases.

"Se llama lucha de clases al enfrentamiento que se produce entre dos clases antagónicas cuando éstas luchan por sus intereses de clases". (38).

Y también Pulantzas, en relación con la lu-  
cha de clases en el Estado capitalista dice:

"Los análisis que proceden establecieron la distinción y la relación entre dos sistemas de relaciones entre las estructuras y el de las relaciones sociales: el concepto de clase comprende la producción de — las relaciones sociales como efecto de las estructuras. Poseemos ahora los elementos necesarios para formular — las dos proposiciones siguientes:

1. Esta distinción comprende la de las es- -  
estructuras y de las prácticas, aún de las prácticas de -  
clase:

2. Las relaciones sociales consisten en prácu

ticas de clase, situándose en ellas las clases sociales en oposiciones: Las clases sociales sólo pueden concebirse como prácticas de clase, y esas prácticas existen en oposiciones que, en su unidad, constituyen el campo de la lucha de clases". (39).

#### 4. LA FUSION DE LA TEORIA MARXISTA Y DEL MOVIMIENTO OBRERO.

En relación con la teoría marxista y el movimiento obrero, volvemos a invocar a Althusser, porque es tesis esquemática de él la que enseguida enunciamos:

"La fusión de la teoría marxista y del movimiento obrero es el más grande de toda la historia de la lucha de clases; es decir, prácticamente, de toda la historia humana (primeros efectos): las revoluciones socialistas". (40).

Y en otro escrito suyo dice:

He aquí esta idea: toda la teoría de Marx, — es decir, la ciencia fundada por Marx (el materialismo histórico) y la filosofía abierta por Marx (el materialismo dialéctico) tienen por centro y por corazón la l

cha de clases.

"La lucha de clases es, por lo tanto, 'el eslabón decisivo' no sólo en la práctica política del movimiento obrero marxista-leninista, sino también en la teoría, en la ciencia y en la filosofía marxistas.

"Desde Lenin sabemos claramente que la filosofía representa un punto de vista de clase en la teoría, contra otros puntos de vista de clase opuestos. — Sabemos que la filosofía marxista-leninista (el materialismo dialéctico) representa el punto de vista de la — clase obrera en la teoría: es el 'eslabón decisivo' para comprender la filosofía marxista y para desarrollarla. Es el 'eslabón decisivo' para comprender por qué — esta filosofía puede dejar de 'interpretar' el mundo para ayudar a su transformación revolucionaria.

"Pero que la lucha de clases sea también el 'eslabón decisivo en la teoría científica de Marx, es — tal vez difícil de captar.

"Me contó con un simple ejemplo: El capital. Hé aquí un libro que contiene la ciencia marxista, Sin embargo, no debemos hacernos ilusiones, no basta tener un libro adelante de los ojos, es necesario saber leer—

lo. Ahora bien, hay una manera de leer el Capital, una manera de 'comprender' y 'exponer' la teoría científica de Marx, que puede ser perfectamente burguesa. Burguesa, es decir, influida, marcada, penetrada por la ideología economista o sociologista burguesa". (41).

A lo largo de ésta parte de nuestra obra se puede contemplar la historia del movimiento obrero desde su origen hasta hoy: desde el primer estatuto hasta los últimos. Así presentamos el conjunto de normas de derecho administrativo sindical del mundo. La Primera Internacional de Trabajadores no sólo tuvo como fuentes el Manifiesto del Partido Comunista, sino que sus estatutos fueron redactados por el propio Marx en unión de Engels; por lo tanto, el origen de la organización sindical, sus principios, sus doctrinas y sus normas, son marxistas. También las organizaciones con temporáneas, como por ejemplo: La Confederación Sindical Africana, prohíben la teoría marxista. A ello se debe asimismo que el primer estatuto de la Confederación de Trabajadores de México consignara como lema: - POR UNA SOCIEDAD SIN CLASES.

Pero no sólo el marxista obrero, también la Iglesia Católica a través de las encíclicas de los Papas; desde la Revorun Novarum de León XIII, la cuadragésimo Anno en que Pío XI llama "enfrentamiento" a la "luche" de Marx, Mater et Magistra de Juan XXIII, has-

ta Populorúm Progressio de Pablo VI, están en los hombros de Marx". (42)

## LA DIALECTICA MARXISTA EN EL ARTICULO 123.

### 1. ESTRUCTURA IDEOLOGICA DEL ARTICULO 123.

Nuestra Revolución política de 1910, al transformarse en social y convertirse en Constitución Político-Social en 1917, tuvo por objeto modificar algunas formas de vida de la sociedad mexicana, estableciendo - en favor de los obreros y de los campesinos derechos de protección y de reivindicación; porque los trabajadores mexicanos, como los de todo el mundo, son víctimas del capitalismo y han sido explotados secularmente a través de los siglos: aún subsiste en nuestro país la explotación del hombre por el hombre.

Las estructuras ideológicas, jurídicas y sociales, del artículo 123, revelan claramente que éste - precepto está fundado en los principios revolucionarios del marxismo, en el principio de lucha de clases y - - otras teorías cuya práctica conduce a la transformación económica de la sociedad mexicana burguesa o capitalista. (43).

## 2. TEORIA DE LA LUCHA DE CLASES.

Cuando el artículo 123 enfrenta a los factores de la producción, Trabajo y Capital, reconoce la división de la sociedad mexicana en dos clases: los trabajadores y los propietarios de los bienes de la produc—ción, o sea explotados y explotadores. Las normas jurídicas fundamentales sólo favorecen y protegen el artículo 123 por los 163 diputados constituyentes.

Protegen al factor trabajo, es decir, a to—dos los que integran la clase trabajadora: son disposi—ciones proteccionistas y reivindicadoras de carácter —social en favor de los trabajadores, porque los "dere—chos" del Capital son de naturaleza patrimonial. El ar—tículo 123 es, pues, un derecho de clase o instrumento de lucha que tiene por objeto, en primer término, com—pensar las desigualdades entre las dos clases sociales, protegiendo al trabajo, mejorando las condiciones eco—nómicas de los trabajadores y reivindicando a éstos —cuando se alcance la socialización del Capital. Por —ello, la única clase auténticamente revolucionaria es —la que integran los proletariados. Marx fué el primero en despertar su conciencia de clase. Nuestro derecho —del trabajo, como se desprende del mensaje y textos del artículo 123, pese a que la huelga es uno de sus objetivos, sin embargo busca el equilibrio entre los factores de la producción en manos de la clase obrera, se funda



en la teoría de la lucha de clases o en el "santo odio de clases" y en el derecho de reivindicación de los — trabajadores, que es punto de partida de la revolución proletaria escrito en el mensaje y textos del artículo 123.

Entre la huelga profesional y la huelga revolucionaria en el Artículo 123 no hay fronteras: solamente se sanciona ésta cuando desemboca en el campo del — delito, esto es, cuando la mayoría de los huelguistas — cometen actos violentos contra las propiedades o las — personas. Consiguientemente, la suspensión de labores ordenada y pacífica en la producción económica conduciría a la revolución proletaria y originaría el cambio — de la estructura capitalista por la socialización de — los bienes de la producción. (44).

### 3. TEORIA DEL VALOR.

Indudablemente que sólo el trabajo produce — el valor de las cosas. El trabajo acrecienta el capital y sólo mediante la socialización de éste, el trabajo recupera lo que le corresponde en el fenómeno de la producción. Las mercancías satisfacen necesidades humanas y la utilidad de éstas se transforma en valor de uso. — El Capital es la expresión de la fuerza de trabajo. La

esencia de la teoría radica en la división social del - trabajo en que los diversos productores frean distintos productos equiparándose los unos a los otros a través - del cambio. "Por tanto, lo que todas las mercancías — tienen de común no es el trabajo concreto de una deter- minada rama de producción, no es un trabajo de un géne- ro determinado, sino el trabajo humano abstracto, el — trabajo humano en general" (45) Y nuestro artículo 123, no sólo protege el trabajo económico sino el trabajo — general.

También el artículo 123 tiene finalidades — reivindicatorias para recuperar la parte del valor no remunerado del obrero.

#### 4. LA PLUSVALIA EN LAS RELACIONES DE PRODUC- CION.

Esta teoría la recoge el artículo 123 al li- mitar la jornada de trabajo, al establecer condiciones favorables para los trabajadores con garantías mínimas de salarios remuneradores, pero jamás se logra la remu- neración completa del trabajo. De aquí que en el men- saje del artículo 123 se consigue expresamente como fi nalidad del mismo, la reivindicación de los derechos - del proletariado, que no sólo implica combatir la sem-

piterna explotación del trabajo, sino llegar a la socialización de los medios de la producción mediante el - - ejercicio de los derechos de asociación profesional y - huelga. La fuerza como mercancía, pero el artículo 123 elevó el trabajo al más alto rango humano, no sólo para su protección, sino para su redención definitiva. Y el clásico ejemplo de Marx da una idea materialista de la plusvalía: comprada la fuerza de trabajo, el poseedor, del dinero tiene el derecho de consumirla, es decir, — de obligarla a trabajar durante el día entero de doce horas, pero el obrero crea en seis horas (tiempo de trabajo "necesario") un producto que basta para su mantenimiento ; durante las seis horas restantes (tiempo de — trabajo "suplementario") engendra un "plusproducto" no retribuido por el capitalista, que es la plusvalía. (46)

Para recuperar la plusvalía, nuestro artículo 123 estatuye derechos reivindicatorios en favor del proletariado, sin términos de prescripción pero nunca — se han practicado con finalidad: derecho de asociación profesional proletaria y derecho de huelga general y — huelga solidaria. .

##### 5. LA CONDENA A LA PROPIEDAD PRIVADA.

En cierto modo, no sólo se condena la propie

dad privada de los elementos de la producción, sino que por finalidades reivindicatorias del artículo 123, se llegará algún día a la socialización de los bienes económicos. No pueden pasar tampoco inadvertidas las disposiciones del artículo 27 de la Constitución, que imponen modalidades a la propiedad privada cuando las reclama el interés social, consignando también el fraccionamiento de los latifundios y el reparto equitativo de la riqueza pública, lo cual implica la condena a la propiedad privada. La propiedad, función social que consagra el artículo 27 es el primer paso jurídico hacia la socialización integral.

## 6. EL HUMANISMO MARXISTA.

Teleológicamente, tanto los derechos proteccionistas como los reivindicatorios que se consignan en el artículo 123, están destinados a modificar la estructura económica de la sociedad capitalista. Así se convertirá en realidad, en el porvenir, el humanismo marxista, ya que sólo puede materializarse el bien común cuando el propio bien se hace extensivo a todos, por medio de la seguridad colectiva y de la justicia social, sin distinción de clases.

El marxismo no es exclusivamente una doctrina económica sino una ciencia de la historia y de todas

las relaciones sociales, y algo más grandioso, "prometeico", transformador del hombre para crear una humanidad nueva, el summum de la evolución biológica. (47).

El humanismo marxista conduce al bienestar económico de todos los componentes de la colectividad y a la desaparición de las clases. El gran crimen del Capitalismo fué la desviación de la esencia del hombre, por lo que el humanismo marxista tiene por objeto hacer "del hombre el ser supremo del hombre".

La transformación de la estructura económica de la sociedad mexicana burguesa originará la socialización del Capital, sin alterar las libertades políticas, siempre que se llegue a ella por medio de la legislación gradual.

La culminación del humanismo marxista será la socialización conjunta del trabajo y capital, suprimiendo la explotación del hombre por el hombre, pero de no conseguirse este desiderátum sólo queda un camino: la revolución proletaria a cargo de la clase obrera. — (48).

## CONCLUSIONES .

1. La fuerza productiva específica de la jornada de trabajo combinada es una fuerza social del trabajo o una fuerza del trabajo social nace de la cooperación. Actuando conjuntamente con otras, con un fin común y con un plan concertado, el trabajador borra los límites de su potencia como especie.

2. El trabajo no sólo objetos produce, produce al hombre mismo. Incluso, aunque esta producción, esta objetivación, es siempre la condición necesaria — y fundamental del desarrollo histórico del hombre, un momento de continua creación del hombre por el hombre — que constituye la historia.

3. Así pues, el hombre sujeto del trabajo y de la historia, se despierta transformado en un objeto. No es un fin sino un medio y medio mecánico muerto que existe independientemente de ellos. Al hombre al ser que en su trabajo plantea a los fines, le vemos rebajado a la categoría de medio. Como trabajador es el sujeto de la historia; sin embargo en un sistema de explotación como es el capitalismo no es más que el objeto de ella.

4. Sólo socializando la plataforma económica de los pueblos se podrá conquistar una vida justa que - distribuya la riqueza generada por las fuerzas de los - obreros campesinos y toda persona que desarrolla una -- actividad en beneficio del mismo pueblo, y no sólo justa, sino eminentemente trabajadora; pero sólo encontraremos ésta camino a través de un sistema que científicamente ha demostrado ser más maduro socialmente como es el socialismo científico de Marx.

5. Es por medio de nuestro derecho del trabajo donde el ser social, el hombre que trabaja, el ser - generador de riqueza, donde encontrará el medio de su - liberación que rompa con sus cadenas, su esclavitud; y como instrumento coadyuvador la Teoría Integral, que nos enseña el modo de descubrir y aplicar la llave del triunfo y la libertad.

6. Solamente la clase obrera puede cumplir - su histórica misión oponiéndose unida y organizadamente a los capitalistas y aplicando con habilidad las formas de lucha mas variadas, sólo cuando conozca las leyes - del desarrollo histórico y llegue a comprender el complejo ambiente de lucha de clases es cuando principiará la transformación de las estructuras del país donde se viva. Y para ello se necesita amalgamar la teoría revolucionaria a una nueva idea, socialista. Esta teoría -

es el Marxismo, Leninismo, teoría del socialismo científico.

Una vez formulada la teoría hay que hacerla patrimonio de los obreros, conseguir que éstos se guíen por ella en su lucha contra los capitalistas. Se trata pues de una tarea nada fácil, ya que, en primer lugar el movimiento obrero espontáneo se orienta ante la lucha por las reivindicaciones económicas presentadas casi siempre o tal o cual patrón. Es así que bajo la influencia de ésta lucha se ha formado en los obreros la conciencia de que sólo tienen que defender sus intereses económicos cotidianos. Por tanto hay que desalojar de la conciencia obrera esta tendencia de grupo de carácter económico, sustituyéndolo por otra de clase e internacionalista. En segundo lugar la ideología burguesa que domina bajo el capitalismo extiende su influencia hacia los obreros que queriéndolo o nó; de ahí la tarea de superar los elementos de la ideología burguesa en la conciencia de los trabajadores y sólo ésta se cumple en la lucha constante que la clase obrera puede presentar frente a la burguesía.

7. Por otra parte es necesario inculcar a los obreros las ideas del socialismo científico, organizar y dirigir su lucha contra el capitalismo y combatir eficazmente la ideología burguesa. Pero esto es imposible



ble si la clase obrera no tiene su partido revolucionario o su partido marxista como unión orgánica del socialismo científico y el movimiento obrero revolucionario. Es así que sólo después de crear el propio partido independiente, puede la clase obrera cumplir la misión histórica de transformar por vía revolucionaria la sociedad capitalista en socialista.

8. La teoría Integral divulga el contenido del artículo 123 cuya grandiosidad insuperada hasta hoy identifica el derecho del trabajo en el derecho social", entendiéndose por Derecho Social, la definición que da el Dr. Alberto Trueba Urbina, expresa: "El Derecho Social" es el conjunto de principios, instituciones y normas que en función de integración protegen, tutelan y reivindican a los que viven de su trabajo y a los económicamente débiles, siendo el primero parte de éste.

9. La teoría Integral está fortalecida por la ciencia y la filosofía que se desenvuelven en la vida misma por eso nosotros la metodizamos, pusimos un grano a la cosecha que forma la teoría integral.

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- (1) Redacción General de Konstantinov F.V. "El Materialismo Histórico. Academia de Ciencias de la URSS. Instituto de Filosofía, Editorial Grijalbo, S. A. - México 1957. Traducción directa del Ruso de Wenceslao Roces y Adolfo Sánchez Vázquez. Pág. 12.
- (2) V.I. Lenin, Obras Completas, Ed. Rusa. T. XXXV, — pág. 200. Sacado del Materialismo Histórico de — Konstantinov.
- (3) Ob. Cit. pág. 47.
- (4) J.V. Stalin, El Marxismo y la Lingüística, pág. 5 - Ed. Española, Moscú 1955.
- (5) Carlos Marx y F. Engels, Obras escogidas, Marx a - J.Weydemeyer, T., II, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1955.
- (6) V.I. Lenin, Folleto de Carlos Marx, Ediciones en — Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960 pág. 34 y 35.

- (7) V. I. Lenin, Una Gran Iniciativa, Obras Completas, Edit. Cártago, Buenos Aires, 1960, T. XXIX, pág. — 413.
- (8) Ob. Cit. Pág. 128
- (9) S. Stoliarov. La ciencia del desarrollo (Introducción a la Dialéctica ), Ediciones de Pueblos Unidos, S. A., Montevideo, Uruguay. Biblioteca para la juventud, Traducción Directa del Ruso Augusto Vidal - Roget, pág. 13.
- (10) Sobre el tratamiento Correcto de las contradicciones a en el Seno del Pueblo, 27 de febrero de 1967, Citas del Presidente Mao-Tse-Tung, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekin 1967 2a. Edición págs. 55, 58 y 59
- (11) M.M. Rosental, Citando a Lenin (Lenin y la Dialéctica). Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, Uruguay, 1967, pág. 67
- (12) Tesis Profesional UNAM. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. La Huelga y la lucha de Clases, Cecilia Soto Blanco, México, D. F. 1971 citando a V.I.

Lenin, Pág. 12

- (13) V. Afanasiev. Fundamentos de Filosofía, Manuales -  
pág. 108.
- (14) Carlos Marx, Historia Crítica de la Teoría de la -  
Plusvalía, Versión de Wenceslao Roces, 3 Tomos, -  
Fondo de Cultura Económica, México 1945. Citado por  
el Dr. Alberto Trueba Urbina en el "Nuevo Derecho  
de Trabajo". pág. 113.
- (15) Ob. cit. pág. 210.
- (16) Ob. Cit. pág. 211.
- (17) Ob. Cit. pág. 213.
- (18) Ob. Cit. pág. 213.
- (19) Karl Manheim, Ideología y Utopía, Introducción a la  
Sociología del Conocimiento, Traducción del Inglés  
por Eloy Terron, 2a. Edición, la versión ingleses  
(1954) que Routledge F. Kegan Paul, Ltd de Londres,  
publicó con el título Ideology and Utopia, And - -

Introduction to the Sociology Of Knowledge, Impreso en España por gráficas Orge, Padilla 82, Madrid Julio 1966 pág. 394.

(20) Ob. cit. pág. 359.

(21) C. Marx y Federico Engels, Obras Escogidas T. I. - pág. 640 Moscú 1969.

(22) Idem. ob. cit. T. II 269.

(23) Idem. Ob. cit. T. I, 640.

(24) Idem. Ob. cit. T. I, 269

(25) Idem ob. cit. en dos Tomos T. I, Pág. 24, 1966

( 26) Véase C. Marx y F. Engels, Obras, Ed. en Ruso, T. 19, págs.113. 50

(27) C. Marx y F. Engels, Obras Escogidas en dos Tomos, T.I. pág. 50, Moscú, 1966.

(28). Idem. Pág. 446.

(29). V.I. Lenin, Obras Escogidas en tres tomos, T.I.  
Pág. 759, Moscú, 1966

(30).- Documentos pragmáticos de la lucha por la paz, -  
la Democracia y el Socialismo Ed. Ruso Págs. 6 y  
7.

(31). V.I. Lenin, Obras escogidas en tres tomos T.I.  
pág. 630, Moscú, 1966.

(32). Louis Althusser y Etienne Balibar, para leer el -  
Capital, Siglo XXI México, 1970 pág. 7.

(33). Martha Harnecker, Los Conceptos Elementos del Ma-  
terialismo Histórico, 6a. Ed. México 1971 p. 229  
y 230.

(34) Nicos Poulantzas, Clases Sociales y Poder Político  
en el Estado Capitalista, 1a. Ed. México 1969 págs.  
1 y 2

- (35) Louis Althusser y Etienne Balibar, para leer el Ca  
pital, 4a. Ed. en Español México 1970 pág. 9 y 10.
- (36) Carlos Marx, El Capital, Crítica de la Economía Po  
lítica, III, Fondo de Cultura Económica, México --  
Buenos Aires, 5a. Ed., 1968 pág. 754.
- (37) Carlos Marx, El Capital, Idem. Págs. 817 y 818
- (38) Martha Hernecker, Conceptos Elementales del Mate--  
rialismo Histórico presentación a la 6a Ed. de --  
Louis Althusser, Siglo XXI, México 1971 p.p. XI y  
XII.
- (39) Martha Hernecker, Las Modernas Tendencias del Dere--  
cho de Trabajo. págs. 202 y 209.
- (40) Idem. Pág. 100
- (41) Louis Althusser, Ob.Cit. pág. 71.
- (42) José Porfirio Miranda, S.J., Marx y la Biblia, Méxi  
co, 1971 p.p. 9 y ss.

- (43) Raymond Vernon, El Dilema del Desarrollo Económico de México, 2a. Ed. México, D. F. 1967. p. 80.
- (44) Carlos Marx, El Capital 5a. Ed. tres tomos, Fondo de Cultura Económica, México 1968, Carlos Marx y F. Engels, Obras Escogidas dos tomos, México 1966. — p. 18.
- (45) Ernest Mandel, La Formación del Pensamiento Económico de Marx, Siglo XXI Editores, S. A. México-Argentina, España, P. 5.
- (46) Humanismo Socialista, diversos autores, Editorial Paídos, Buenos Aires, 1a. ed., 1966.
- (47) Weber y otros La Clase Obrera, Buenos Aires, 1965, en relación con su nacimiento y evolución.
- (48) IDEM.



## BIBLIOGRAFIA GENERAL

- 1.- Konstantinov, F. V., El Materialismo Histórico, Academia de Ciencias de la URSS, Instituto de Filosofía, Editorial Grijalbo, S. A. México 1957, Traducción directa del Ruso de Wenscelao Roces y Adolfo Sánchez Vázquez.
- 2.- V. I., Lenin, Obras Completas, Ed. Rusa, T. XXXV, - Sacado del Materialismo Histórico de Konstantinov.
- 3.- J.V. Stalin, El Marxismo y la Lingüística, Ed. Española, Moscú 1955.
- 4.- Carlos Marx y F. Engels, Obras Escogidas, Marx e J. Weydemeyer, T. II, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1955
- 5.- V.I. Lenin, Folleto de Carlos Marx, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960.
- 6.- V.I. Lenin, Una Gran Iniciativa, Obras Completas, Edit. Cártago, Buenos Aires, 1960 T. XXIX.

- 7.- S. Stolierov, La ciencia del Desarrollo (introducción a la Dialéctica), ediciones de Pueblos Unidos, S.A. Montevideo, Uruguay, biblioteca para la Juventud, traducción directa del Ruso Augusto Vidal Roget.
- 8.- Mao-Tse-Tung, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekin 1967 2a. Edición.
- 9.- Cecilia Soto Blanco, La Huelga y la lucha de Clases Tesis Profesional UNAM, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, citando a V.I. Lenin, México, D. F. 1971.
- 10.- V. Afenasiev, Fundamentos de Filosofía, Manuales.
- 11.- Carlos Marx, Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía, Versión de Wenceslao Roces, III tomos, Fondo de Cultura Económica, México 1945.
- 12.- Karl Manheim, Ideología y Utopía, Introducción a la Sociología del Conocimiento, Traducción del Inglés por Eloy Terrón, 2a. Edición, la Versión inglesa 1945, que Routledge E. Kegan Paul, Ltd de Londres, publicó con el título Ideology and Utopía And Introducción to the sociology Of Knowledge, -

Impreso en España en gráficas Orge, Padilla 82, Madrid julio 1966.

- 13.- Carlos Marx, y F. Engels, Obras escogidas T. I. — Moscú 1969.
- 14.- Carlos Marx, y F. Engels Obras Escogidas T. II Moscú 1966.
- 15.- Carlos Marx, y F. Engels, Obras Escogidas T. XIX - Moscú 1966
- 16.- V.I. Lenin Obras Escogidas T. III, Moscú 1966.
- 17.- Louis Althusser y Etienne Balibar, para leer el — Capital, Siglo XXI México, 1970.
- 18.- Martha, Hernecker, Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico, 6a. Edición México 1971.
- 19.- Nicos Poulantzas, Clases Sociales y Poder Político en el Estado Capitalista, 1a. Ed. México. 1969.

- 20.- Carlos Marx, El Capital, Crítica de la Economía - Política, III, Fondo de Cultura Económica, Mexico Buenos Aires, 5a. Edición 1968.
- 21.- José Porfirio Miranda, S. J. Marx y la Biblia, -- México, 1971.
- 22.- Raymond Vernon, El Dilema del Desarrollo Económico de México, 2a. Edición México, D. F. 1967.
- 23.- Ernest Mandel, La Formación del Pensamiento Económico de Marx, Siglo XXI Editores, S. A. México-Argentina, España.
- 24.- Humanismo Socialista, Diversos autores, editorial Paídos, Buenos Aires, 1a. Ed. 1966.
- 25.- Weber y otros la Clase Obrera, Buenos Aires, 1965, en relación con su nacimiento y evolución.